

**IMPORTANCIA DEL CONCEPTO DE VERDAD EN NIETZSCHE Y
FOUCAULT: INCIDENCIAS EN LA VISIÓN DE LA POSVERDAD**

ESTUDIANTE

FRANK BRADY MORALES ROMERO

UNIVERSIDAD DEL NORTE

DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA

BARRANQUILLA

2019

**IMPORTANCIA DEL CONCEPTO DE VERDAD EN NIETZSCHE Y
FOUCAULT: INCIDENCIAS EN LA VISIÓN DE LA POSVERDAD**

DEDICATORIA

A mi madre: Nivia Esther Romero

Q.E.P.D

Sé que donde está, se siente orgullosa de mí por haber obtenido este título y de lo mucho que hubiera querido estar conmigo el día de mi graduación.

AGRADECIMIENTOS

A mi familia por tenerme paciencia en ocasión a tan ardua labor investigativa, en especial a mi esposa Luz Elena Vilorio por su ayuda incondicional.

A mis profesores por dedicarme su tiempo y ofrecerme algunos conocimientos puntuales que permitieron el desarrollo de éste trabajo de investigación, a mi tutora Sara Martínez y a todos mis compañeros.

CONTENIDO

PRESENTACIÓN

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTOS

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN, PÁG 7

- 1. EL CONCEPTO DE VERDAD SEGÚN FRIEDRICH NIETZSCHE, PÁG.24**
 - 1.1. EL NIHILISMO, PÁG. 41**
 - 1.2. LA MUERTE DE DIOS, PÁG 44**
 - 1.3. EL ULTRAHOMBRE, PÁG 46**

- 2. CONCEPTO DE VERDAD MICHEL FOUCAULT, PÁG 53**
- 3. LA POSVERDAD EN LA CRISIS DE PÉRDIDA DE IDENTIDADES Y LOS VALORES QUE DEGRADAN LAS SOCIEDADES DEMOCRÁTICAS, PÁG 60**
- 4. LA CONCEPCIÓN DE POSVERDAD CÓMO UNA ECLOSIÓN O RAMA DE LA POSMODERNIDAD: LA TRANSPARENCIA , PÁG 66**
MODO DE CONCLUSIONES, PÁG 79
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS, PÁG 84

INTRODUCCIÓN

La presente investigación titulada **“IMPORTANCIA DEL CONCEPTO DE VERDAD EN NIETZSCHE Y FOUCAULT: INCIDENCIAS EN LA VISIÓN DE LA POSVERDAD”**, rastreará algunos conceptos fundamentales en los pensamientos de Friedrich Nietzsche¹ y sus aportes a la posmodernidad, sobre todo, en la noción de verdad. Así mismo, se indagará algunas ideas propuestas por Michel Foucault² con relación a la verdad y el poder, ya que en estas dos pesquisa buscará la explicación de la reflexión del fenómeno de la “Posverdad”³ con sus principales características establecidas o mediadas por las condiciones actuales en los diferentes ámbitos: social, político y mediático, el cual se desarrolla como un proceso y no como una mentira aislada.

Se examinará el fenómeno de la “Posverdad” desde las dimensiones moral, ética y filosófica partiendo de algunas de las ideas de éstos dos filósofos Nietzsche, Foucault y en relación con otros pensadores contemporáneos, para luego discutir la idea de que la actual sociedad es una sociedad transparente que pierde sentido al eliminar la negatividad, concepto tomado del pensador coreano Byung-Chul-han.

¹Friedrich Nietzsche, Filósofo alemán, (1844-1900) uno de los pensadores más influyentes del siglo XIX y cuya obra ha ejercido una profunda influencia en la tradición occidental. Según Gianni Vattimo (1996) Nietzsche puede mostrar con sus ideas que “el ser no coincide necesariamente con lo que es estable, fío y permanente, sino que tiene que ver más bien con el encuentro, el consenso, el diálogo y la interpretación”.

²Michel Foucault (Francia-1926-1984) Filósofo Historiador y Psicólogo. Crítico de las instituciones sociales y conocido como el pensador del poder.

³ La “Posverdad” define como aquellas circunstancias en que la apelación a las emociones, en la formación de la opinión pública, priman sobre el dato objetivo.

Las ideas tomadas como punto de partida desde la filosofía moral de los autores en mención se contrastarán con los elementos esenciales y conceptuales en la conformación de una idea de la “Posverdad”. Por tal razón, se orientará el trabajo investigativo sólo desde el análisis filosófico, el cual resultará complicado para aclarar el fenómeno de la “Posverdad” a partir de algún referente teórico en particular.

El método a recurrir en este trabajo investigativo será el hermenéutico-inductivo, y para ello, se partirá de algunos hechos en específicos que reconocieron desinteresadamente permeare el concepto de “Posverdad” dentro de un contexto político y coyuntural en varios espacios geográficos del mundo, y a partir de los cuales serán interpretados a la luz de la filosofía y de la reflexión crítica del suscrito.

Se concibe La “Posverdad” como un fenómeno que se distingue de la mentira y que se revelará a lo largo de la investigación, y para esto, se analizará de forma muy concienzuda la manera de cómo las nuevas tecnologías de la información, y en especial, las redes sociales con la rapidez y liquidez de su información y su acción como medios para la transformación de la opinión pública y en la configuración de identidades, incluso a nivel colectivo generando graves problemas a las democracias, porque tales predisposiciones son las causantes de la polarización política y en este sentido perjudiciales para dichas libertades.

El año 2016 fue considerado como el año de las mentiras a nivel mundial porque estuvo marcado por los acontecimientos preocupantes en el ámbito de la comunicación, la política y el periodismo. Dentro de estas mentiras cabe resaltar dos de talla mundial, y que acabaron por determinar la “Posverdad” como un neologismo que fue considerado la “Palabra del año” por el Diccionario Oxford:

Por un lado, las campañas del Brexit en Inglaterra; y por otro lado, las elecciones presidenciales de los Estados Unidos; en ambas se hicieron ofrecimientos y declaraciones falsas de gran magnitud. Estos sucesos han dado lugar a la aparición del término “Posverdad” convirtiéndose como el vocablo predilecto por el Diccionario Oxford; este concepto quedó oficialmente definido como asignación de circunstancias en las que la apelación a las emociones es más efectiva en la formación de la opinión pública que los mismos datos objetivos.

En definitiva el año 2016 quedará marcado en la historia como la manera anti-ética del periodismo a la hora del tratar las informaciones. Lo que más encendió el debate sobre el fenómeno en mención fue la campaña mentirosa del republicano Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos, y su indiferencia sobre la sociabilidad de la veracidad de los hechos objetivos. Un ejemplo palpable de estos postulados falsos se destaca el de Donald Trump en su afirmación que Barack Obama fuera el fundador de ISIS⁴.

⁴(Sí, te mentiría., 2016). *La deshonestidad en la política no es nada nuevo; pero la manera en que algunos políticos mienten ahora, y los estragos que pueden causar al hacerlo, es preocupante, El Mundo, Posverdad, Septiembre, 10, 2016.*

De esa falaz afirmación, vale la pena preguntarse ¿Por qué los votantes norteamericanos cambiaron de parecer de la noche a la mañana? ¿Qué motivaciones existieron en el contexto social y que favorecieron a políticos mentirosos? ¿Y por qué esa inclinación desenfrenada de los votantes por alguien al que consideraban un gordo mentiroso? Cuando se cuestiona a Kellyanne Conway, la jefa de campaña electoral con relación a las diferentes mentiras tejidas durante la campaña electoral, ella solo dijo que se trataban de hechos alternativos:

“Es una frase usada por la consejera del presidente de los Estados Unidos Kellyanne Conway durante una entrevista con el programa de noticias Meet the Press el 22 de enero de 2017 en la cual defendió la declaración falsa del secretario de prensa de la Casa Blanca, Sean Spicer sobre la asistencia a la investidura presidencial de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos. Cuando se le presionó durante la entrevista con Chuk Todd para explicar por qué Spicer «expresó una falsedad demostrable», Conway declaró que Spicer estaba dando «hechos alternativos». Todd respondió: «Mira, los hechos alternativos no son hechos, son falsedades».⁵

Numerosas páginas de internet, revistas de gran trayectoria, periódicos de talla mundial entre otros, se pronunciaron al respecto, como por ejemplo: “También se usaron cifras falsas de inmigración y el argumento incorrecto de que Turquía probablemente será un miembro de la UE en 2020. *Yes, I'd lie to you*, (2016). Mittermeier, sostiene (2017).

La mentira más destacada en las campañas del Brexit fue la declaración de que la Unión Europea les costaría a los británicos 350 millones de libras (430 millones de euros) a la semana – un dinero que después de la salida de la unión invertirían en el sistema de salud nacional. Esa cifra 7 estaba pintada en grandes letras en el autobús de campaña del ex alcalde de Londres Boris Johnson. Pero en realidad el pago neto sólo fue de 190 millones de libras semanales como reveló la Oficina Nacional de Estadística (ONS). (P.6, 7).

⁵Véase: [http://Hjelmgaard, Kim \(3 de febrero de 2017\). «Kellyanne Conway on Bowling Green 'massacre': I meant 'terrorists'». USA Today \(en inglés\). Consultado el 3 de enero de 2017.](http://Hjelmgaard, Kim (3 de febrero de 2017). «Kellyanne Conway on Bowling Green 'massacre': I meant 'terrorists'». USA Today (en inglés). Consultado el 3 de enero de 2017.)

El fenómeno de la “Posverdad” afectó también directamente la democracia en Colombia sobre todo en el proceso de Paz y esto se pudo comprobar en el caso sobre el Plebiscito en que la mayoría de los colombianos cambiaron su manera de pensar de modo casi que repentino y extraño, tal como lo comenta Mittermeier (2017):

En Colombia la posverdad se manifestó en las campañas para el referéndum sobre el acuerdo de paz con las FARC. El resultado del referéndum el 2 de octubre de 2016 fue que el 50,22 % votó en contra del acuerdo – después de tantos años de guerra un resultado sorprendente. Se acusa a la campaña del “no” de haberse aprovechado de que los ciudadanos colombianos no querían un acuerdo que beneficiara a las FARC y haber fomentado el miedo a la injusticia con argumentos falsos como “la paz se financiaría con un impuesto a las mesadas” o “los excombatientes recibirían un sueldo superior al salario mínimo” (P. 7).

La aparición del neologismo de la “Posverdad” es inesperado y está marcado por unos acontecimientos históricos muy claros y aunque no haya un consenso sobre su categoría (Ya que aún es indefinida) resulta importante para la filosofía su estudio, ya que puede lograr identificar y profundizar en éste fenómeno la utilización de los medios masivos de comunicación en su afectación a las democracias creando en las tendencias mentirosas en la colectividad de los sujetos a través de las redes sociales de manera inconsciente, en la manipulación de la opinión pública.

El análisis de la “Posverdad” será analizado con una breve revisión del concepto de verdad en la corriente filosófica contemporánea, en especial en Nietzsche, y posteriormente con M. Foucault. De igual forma, es importante destacar algunas pinceladas a partir de otros filósofos de la talla de Jean-François Lyotard, Jean Baudrillard y Gianni Vattimo, quienes contribuirán en el sustento argumentativo de la investigación. Luego se indagará la cuestión del fenómeno de la “Posverdad” y su relación con las redes sociales, la mediatización del discurso político, la cuestión de la verdad en sentido ético

en la esfera política y la proliferación de la opinión pública a través de éstas redes sociales como el sitio de verificación en donde surge el problema de la desinformación y que da paso a éste clímax de sinsabor y apatía en las instituciones estatales y privadas, para llegar a la conclusión de la idea que se está plasmando hoy en una sociedad de la transparencia que conlleva a la sociedad del cansancio por el acelerado proceso de cambio de paradigma de información en una sociedad moderna que reconocía la presencia de la negatividad y que ahora tiende a eliminar. La “Posverdad” quedará plasmada como estratagema retórica de los discursos políticos, económicos, sociales y culturales, en la construcción de tendencias e identidades colectivas.

En el tema de la “Posverdad” surge un problema. El conflicto de las políticas tradicionales que ha generado un malestar en la cultura occidental y parece que en estos tiempos posmodernos ha ganado terreno la antipolítica⁶. Se considera que están siendo gobernados por la antipolítica y no sólo desde las instituciones del Estado, sino desde los mismos medios masivos de comunicación, y en especial de las redes sociales. Existe una tendencia de someter, manipular y muchas veces a resignarse a ser vigilados por cámaras que controlan y al mismo tiempo manipulan al mundo tal como lo plantea G. Orwell⁷; ya que la posverdad ha creado un estado de confianza en afirmaciones que “se sienten verdad” como lo sostiene la revista **The**

⁶Así como se habla de la anti-economía, también puede aplicar en la anti-política, no necesariamente por analogía, sino por las características destructivas de la política por parte de ciertas prácticas de poder. Si se llega a concordar que la política es la democracia misma, en el ejercicio pleno de la democracia, efectuada en sentido radical, tal como lo entiende Jacques Rancière, como suspensión de los mecanismos de dominación, ejercicio efectuado sobre o en base al principio de igualdad, entonces la anti-política viene a ser lo que destruye este ejercicio, lo que destruye y obstaculiza las prácticas democráticas, en pleno sentido de la palabra. Paradójicamente la democracia efectiva acaba cuando se constituye la democracia institucionalizada. Cuando la política y la democracia se institucionalizan, mejor dicho, se estatalizan; comienza la genealogía de la anti-política. RAÚL PRADA ALCOREZA, **De la antipolítica**, recuperado de: <https://pradaraul.files.wordpress.com/2015/07/de-la-antipolitica.pdf>.

⁷Eric Arthur Blair (George Orwell) fue un escritor y periodista británico. Creador de la novela **Distópica** 1984, la neolengua, y la figura del **Gran Hermano**.

Economist. Este trabajo parte de la concepción que la “Posverdad” no es una mentira aislada sino un sistema de mentiras que funciona como dispositivo a través de las redes sociales, en dónde la sociedad de consumo juega un papel fundamental en la construcción de esas falsas ideologías que conducen al fracaso moral, político y democrático, ya que ésta tergiversa los fundamentos éticos y morales de toda convivencia humana.

La propuesta de este trabajo será una crítica dirigida no sólo a los medios de comunicación como canales de información, sino al uso de los que quieren crear una realidad “alternativa” y de ésta manera tejer las mentiras que van creando formatos de pensamiento que desvían al ser humano de la realidad en una nueva era de las tecnologías de la desinformación en donde las emociones juegan un papel significativo, porque los sujetos alienados dentro de éste fenómeno, no se apoyan en la realidad ni en los datos reales sino que apelan más a sus creencias a la hora de hacerse a una opinión personal.

En este sentido la “Posverdad” aleja al individuo de la realidad⁸, éste alejamiento será estudiado desde las ideas de Nietzsche, quien advierte en el “**Ocaso de los ídolos**” que si no existe una realidad, entonces todas las interpretaciones de construcción de sentido que se hacen sobre esa realidad ausente tampoco tienen valor, ya que lo opuesto a la “verdad” es la apariencia y si la verdad no existe ¿la apariencia es apariencia de qué? ¿Se está **ad portas** en la actualidad frente al **nihilismo** propuesto por Nietzsche?

⁸La falta de horizontes es causa de un sentimiento de deriva, pues faltan las referencias necesarias para apoyar las decisiones y, al carecerse de certezas, todo es posible. Ese cuestionamiento del modelo vigente es el que subyace en la idea de la posverdad. El mundo postmoderno ha desechado encontrar una justificación general de la realidad que le dé sentido. Sin metarelatos tampoco es posible la utopía: la realidad se fragmenta y la utopía también. Fernández (2017) **El mundo de la posverdad**, Dialnet, (P.2).

Y si es así ¿Se hallará una salida al problema? ¿Son las mentiras en éste sentido, conspiraciones en contra de la anhelada verdad? ¿Y qué es la verdad?

En esa misma línea de escepticismo moral-epistémico se encuentra Foucault quien sostiene que el poder no reprime sino que normaliza, dice que el poder y la verdad como dispositivos de control tienden a ordenar una sociedad, creando un sentido social positivo a través del análisis de la constitución de cierto derecho de la verdad a partir de una situación de derecho, donde la relación de derecho y verdad encontraría su manifestación privilegiada en el discurso, el discurso en el que se formula el derecho y lo que puede ser verdadero o falso.

El nuevo concepto de Posverdad revela en la actualidad que el ser humano construye su realidad a partir de sus creencias, emociones y supersticiones, que están por encima de su razón, confundidos por un sentimiento de verdad vacía que se apoya en suelos insostenibles.

Teniendo en cuenta esta serie de acontecimientos que se están presentando con gran impacto en esta época y enfocando esta investigación al problema de la verdad en sentido moral, surge la pregunta pilar de esta investigación que pretenden dar respuesta a unos planteamientos que explorarán la construcción de este trabajo investigativo.

Cabe resaltar que autores contemporáneos como Nietzsche y Foucault, entre otros, ya se habían hecho algunas preguntas sobre la observancia de la crisis de valores en la sociedad y sobre el análisis del discurso en la construcción de identidades sujetas a tales disertaciones que operan como dispositivos de control, que a la postre, van a argumentar para luego

sustentar que más allá del control o el panóptico propuesto por Foucault, en donde el ser humano se encuentre en una nueva era, es decir, en una nueva sociedad que Byung-Chul, denomina la “Sociedad transparente” porque el observador ya no mira y ni controla como una pantalla al individuo, sino que por el contrario, el individuo se mira y se observa y así mismo y mira a cualquiera que quiera, porque lo desnuda al mismo tiempo de una forma simbólica entregando su propia identidad al otro que a su vez se entrega en una especie de relación perversa sin remedio:

Google y las redes sociales, que se presentan como espacios de libertad, se han convertido en un gran panóptico, el centro penitenciario imaginado por Bentham en el siglo XVIII, donde el vigilante puede observar ocultamente a todos los prisioneros. El cliente transparente es el nuevo morador de este panóptico digital, donde no existe ninguna comunidad sino acumulaciones de Egos incapaces de una acción común, política, de un nosotros. Los consumidores ya no constituyen ningún fuera que cuestionara el interior sistémico. La vigilancia no se realiza como ataque a la libertad. Más bien, cada uno se entrega voluntariamente, desnudándose y exponiéndose, a la mirada panóptica. El morador del panóptico digital es víctima y actor a la vez Byung-Chul (2013. Pág.3).

Teniendo en cuenta la serie de dificultades y partiendo en base a las ideas antes expuestas a se puede establecer a manera de hipótesis central en este trabajo investigativo un problema real y concreto que está vulnerando el respeto, trastocando los valores y la eticidad en todos los ámbitos de la escala social. ¿De qué manera el fenómeno de la posverdad a través de la nueva forma de enunciación en los discursos en general, y sus aliadas, las redes sociales, construyen identidades y tendencias colectivas que degradan las democracias?

Los cuestionamiento planteados apunta como una crítica al proyecto de la idea del progreso social⁹, que en ese sentido conduce a un fracaso moral, y es menester recalcar la importancia que tienen los medios de comunicación para transformar de manera positiva nuestras opiniones, pero, también, sucede, que las redes sociales tienen el poder para disuadir con engaños los sentimientos, valiéndose de antemano de un estado de emociones, así como por ejemplo, lo experimentado en Colombia con el Plebiscito por la paz, la salida de Inglaterra de la comunidad europea, etc. Es entendible desde el punto de vista de la psicología que en estos estados emotivos, los dispositivos de control de todas las estructuras políticas funciona a la perfección, pero, en realidad no es el campo que investiga este sino que el problema va orientado únicamente a los discursos políticos en relación con la verdad (Terreno donde se teje el fenómeno de la posverdad) y de los intereses generales de las grandes corporaciones que buscan estrategias enmascaradas a través de los medios de comunicación como forma de manipulación masiva para sus propios beneficios, y evadir las cuestiones legales y morales que están por encima de toda normatividad. Basilio Florentino, y sus colaboradores (2005) sostienen que:

“El peligro está en que las megas corporaciones que dominan el mercado mundial de la comunicación no solo son dueñas de los canales por donde circulan los mensajes, sino que también acaparan una porción creciente de la producción y difusión de los contenidos. Estas acciones minan la pluralidad de las fuentes y la diversidad de perspectivas, obstruyendo la democracia en la comunicación y favoreciendo el llamado «pensamiento único». (P. 9).

A partir de las anteriores afirmaciones y declaraciones cabe anotar que es menester analizar desde una perspectiva filosófica si la posverdad en realidad obedece a un brote de la posmodernidad entendiendo que ésta deconstruye la realidad y no cree en una verdad absoluta sino en la

⁹Desde Immanuel Kant, y la propuesta en su gran obra “*¿Qué es la ilustración?*” se viene hablando desde una actitud muy positiva acerca de la idea de progreso social.

posibilidad que tienen los sujetos hoy, de construir sus propias verdades y creencias en forma independiente de valores que en otros momentos parecían como inapelables.

La investigación estará centralizada sobre la Posverdad, noción que abandona el viejo concepto de verdad como la relación intencional entre el sujeto que conoce y el objeto que es conocido, de cuño milenario originado en la concepción grecolatina de corte aristotélico-tomista. Por tal motivo, esta visión será reemplazada por una nueva concepción de verdad la cual es una eclosión de la posmodernidad y además que anuncia un cambio de paradigma que se explicará en los posteriores capítulos.

En el realismo antiguo-medieval la verdad consistía en que los juicios que enuncian sobre las cosas correspondan adecuadamente a que ellas son. Si no se daba esa correspondencia entonces lo expresado sería una falsedad. Como puede apreciarse, la responsabilidad del conocimiento re incidía, por así decirlo, en el objeto conocido; el sujeto debía, por su parte, preguntar y esforzarse por aprehender las cosas por su esencia mediante la técnica del género próximo y la diferencia específica. En el conocimiento de la esencia radicaba la garantía de la verdad. Así lo sintetizaba la sentencia medieval: "***Contra factum, non datur argumentum***" ("*Contra los hechos no hay argumentos*"). Este acercamiento a los objetos se mantuvo a lo largo de siglos y fue asumido por las ciencias factuales o experimentales, hasta la fecha.

El supuesto de esta manera de entender el conocimiento radica en que lo objetivo se mantiene como tal, independientemente de la conciencia, las percepciones e intenciones de los sujetos cognoscentes.

La pretendida y esperada objetividad de los juicios se ha debilitado aceleradamente ante el hecho de que han cobrado carta de ciudadanía las certezas emparentada con sistemas de creencias que presumen, en el imaginario colectivo, el dominio y conocimiento de la realidad, de los hechos, los sentimientos genuinos y las intenciones de las personas, independientemente de que los juicios correspondan o no correspondan a las cosas.

Esta nueva forma de verdad, asumida paradójicamente por multitudes, se ha generado a causa de las tecnologías de información y comunicación y mucho más específicamente, por las denominadas redes sociales, formas de comunicación abiertas a cualquiera que disponga tan sólo de un teléfono celular. Así, el envío y reenvío ilimitado de mensajes, videos, memes, fotografías, historias y toda clase de ocurrencias, a las que se confiere estatuto de verdad, sin el menor criterio de pensamiento analítico y crítico. La implicación inmediata de estas nuevas verdades radica en que se convierten en verdades colectivas incuestionables, capaces de hacer ganar las elecciones de candidatos, de difamar a otros, de evidenciar con hechos o con trampas, las actuaciones de las figuras públicas, pero también de divulgar la burla de personas en lo privado.

Se puede afirmar con certeza de lealtad a la Posverdad en las redes sociales que son asumidas por adultos con formación intelectual, lo que muestra que los niveles de ensimismamiento se confunden, entre un fragmento de raciocinio y una abundancia de emotividad que ha destacado la urgencia de generar propuestas académicas de pensamiento analítico-crítico y que se recupere el papel de la enseñanza de la filosofía cómo saber solidario, con la perspectiva de una didáctica de problematización en temas, conceptos, doctrinas, culturas y sociedades con la óptica del pensamiento

filosófico. En este sentido de la construcción filosófica se considera que la investigación científica en términos muy generales se define como el camino a la consecución del objeto esperado a través de la aplicación de métodos específicos.

La presente investigación trabajará el método hermenéutico, como se ha comentado, el cual permitirá construir de manera interpretativa, el acercamiento a los problemas planteados en la exploración del tema de la Posverdad y establecer una relación directa con el objeto a estudiar y su interpretación reconocerá la importancia de dicho fenómeno con la filosofía y para la comprobación de la hipótesis planteada.

En ésta investigación explicará muchos aspectos que resalta el fin de los **metarelatos** como lo expresa Vattimo en su obra **“Adiós a la verdad”** y como lo había anunciado mucho tiempo antes el mismo Nietzsche en varios de sus textos¹⁰, así como presentar en primera instancias los análisis de Foucault, con relación al poder y la verdad que actúan de manera indisoluble para lograr perdurar en el tiempo y mantenerse materializados por ejemplo en el Estado o cualquier otra institución, y pensar el “nosotros mismos” como espacios de micro-poderes que cada día logra resistir ante el aparato coercitivo o de represión; pero, el beneficio significativo de este estudio estaría sustentado en el pensamiento actual de Byung-Chul-Han, ya que en la actualidad, debido a la demasiada libertad de expresión que se da en los medios de comunicación, y en especial, las redes sociales, el individuo pierde de sí mismo al entregarse al otro de manera pasiva; ya no existe la resistencia porque sencillamente no hay nada de lo cual resistirse, o ya no

¹⁰Nietzsche plantea en su principal obra, **“Así hablaba Zaratustra”**, la idea muy explícita sobre la voluntad de verdad. Voluntad que el autor muestra como un impulso vital que pone ardorosos a los hombres en general. Allí Nietzsche asume una actitud crítica de la realidad a la que quiere desnudar, redescubrir o desenmascarar, una realidad de la que el pensamiento mismo duda, pero esa duda, queda justificada en el sentido que se trata de un acontecimiento dado, a saber, una crisis de todos los valores y el fin de la metafísica, (Y lo que él entendió como Nihilismo) y sus ideas con la relación al concepto de verdad que aparecen en el ensayo póstumo de 1873 y que fue publicado en 1901 **“Sobre verdad y mentira en sentido extramoral”**.

existen máscaras porque sinceramente no hay nada que ocultar. Todo parece ser diáfano, carente de sentido y sin la menor duda, alejados de poseer un pensamiento crítico. Vista la situación de esta forma se intuye en la presente investigación lo siguiente: “El fenómeno de la posverdad a través de la nueva manera de enunciación en los discursos en general, y sus aliadas las redes sociales construyen identidades y tendencias colectivas que degradan las democracias”.

En definitiva el presente trabajo pretende analizar y explicar la importancia que tuvo el *nihilismo* propuesto en las obras de Friedrich Nietzsche en la novedosa concepción de verdad y su analogía en la visión postulada por Michael Foucault¹¹ en relación al poder y las posibles incidencias en el nuevo paradigma de la Posverdad¹² con sus efectos negativos¹³. Y para examinar esta generalidad planteada en la investigación se pretende especificar para

¹¹Para Foucault, existe un juego de relaciones entre poder-saber que van siempre juntos, y enfatiza en alguna de sus primeras ideas que el poder no reprime sino que normaliza; en éste sentido considero que dicha normalización del sujeto crea formatos de pensamientos que van construyendo nuestra manera de pensar y nos encasillan en un orden a través de la institucionalidad de la verdad.

¹² Para comprender la posverdad se debe admitir que la verdad como una totalidad no existe de manera objetiva, se puede llegar a un común acuerdo mediante la generación de consensos desde ciertos estrados de poder, verdades que se crean a través de los medios, que son dispositivos que juegan un rol importantísimo en la construcción de mentiras que pasan como si fuesen verdades y esto lo denunció Nietzsche. Gianni Vattimo (1996) afirma que: Nietzsche anuncia la interpretación de la modernidad como consumación final de la creencia en el ser y en la realidad objetiva o la realidad como datos objetivos (P.12).

Y el mismo Nietzsche lo anuncia también en su obra “el crepúsculo de los ídolos” cuando nos dice “como el mundo verdadero acabó convirtiéndose en metáfora” y que analizaré más adelante.

¹³ Los efectos negativos que producen el mal uso de las redes sociales, son efectivos como dispositivos de control, corrección y transformación del sujeto, son estructuras con los que se piensa la realidad y los medios masivos de la información, producen una exaltación emocional cada vez que se multiplican informaciones verosímiles; y de esta manera operativa crea aparentes verdades, realidades que se apartan de los hechos mismos y apelan más a las emociones y a las creencias de las personas a la hora de la formación de la opinión pública lo nuevo en la época de la posverdad no radica en la mentira aislada y llana, sino en un sistema de mentiras preconcebidas con una intención preconcebida en el entorno y los medios utilizados para propagarla. Considero que existe un trastocamiento del orden moral de las sociedades (Ya que es un fenómeno mundial) por la pérdida de la confianza en las instituciones estatales, perdiéndose de esta manera, toda referencia moral colectiva. Salles (2017) afirma: “la referencia al fenómeno del colapso de la confianza en las instituciones trae consigo la facilidad de socializar la posverdad que, bajo el cobijo de la desconfianza colectiva en las estructuras institucionales, se masifica y se normaliza sin ser cuestionada. (P.17).

lograr lo propuesto en la siguiente organización a saber en los siguientes apartes:

En un primer capítulo explicará el concepto de verdad en Nietzsche a partir del nihilismo, la muerte de Dios y el Ultrahombre.

En el segundo capítulo se interpretará el concepto de Verdad de Michael Foucault en relación con el nihilismo Nietzscheano y su incidencia en la Posverdad.

En el tercer capítulo se identificarán los métodos utilizados y diferentes prácticas sociales de la Posverdad en la crisis de pérdida de identidades y los valores que degradan las sociedades democráticas.

Para finalizar se interpretará la concepción de Posverdad cómo una eclosión o rama de la posmodernidad.

Este último capítulo de la posmodernidad pretenderá cuestionar la realidad, de dudar de todo cuanto existe y sobre todo de la manera de hacer política en nuestros días. Sobre todo en los discursos políticos que terminan siendo un engaño; y pensar la manera de reivindicar la política y el papel de la democracia a través de consensos en donde los filósofos están llamados a esta tarea. Uno de los resultados de esta investigación sería: una búsqueda de sentido de pertenencia y concientización, mediante el control de los medios de comunicación, la sanción a quienes emitan noticias falsas en fin, una repolitización que conduzca a la búsqueda de un sentido global y un mejoramiento de nuestra democracia.

Existe una gran tendencia de tomar la información de las redes sociales y de internet y creer que lo que se publica, son conocimientos ciertos, como si fueran hechos que son asumidos como verdad que parte de la existencia

cotidiana, junto con las fuentes de la información que son manipuladas y que el hombre no puede dirigir sus conocimiento, sino que el mismo sistema de la información los guía como rebaños. El nuevo dispositivo de la comunicación manipula y condiciona a lo que el aparato político desea. Frente a eso Salles (2017) comenta al respecto: Internet, y particularmente las redes sociales, han venido a ser un cambio que altera la noción de individuo en nuestra sociedad, porque representa la irrupción constante de los demás en nosotros mismos. La presencia continua de los otros en nuestra vida vino a romper, junto con el conflicto entre lo público y lo privado, las ausencias de las cuales se gozaba y, con ello, modifica nuestra existencia y noción de nosotros mismos, al ver que el individuo monolítico de antes desaparecía en favor de una suerte de individuo colectivizado. (P.18).

La sociedad de información se confunde en una atmósfera totalmente gris que no permite vislumbrar con claridad el fenómeno estudiado porque existe un nivel bajo de conocimiento con relación a lo planteado en este trabajo investigativo. Se Vive un cambio acelerado y las prácticas de la información actuales están tejiendo un nuevo paradigma de las tecnologías y la comunicación y que pueden llevar a un caos social y político sino se frena tantas libertades en los medios masivos de comunicación en dónde muchos se creen portadores de una razón que lejos está de designar por lo menos un valor de verdad de tales argumentos. Salles (207)

El individuo se encuentra en presencia del jaloneo entre élites que se apropian de los discursos de verdad para sus propios fines y que ponen en condición de vulnerabilidad a las personas, especialmente cuando la confusión llega al punto de que muchos puedan desear la comodidad de vivir en una suerte de ignorancia erudita en la que la información se confunde con conocimiento y verdad (P.19).

Se espera con este trabajo se conozca más sobre el nihilismo y la posverdad cómo éstas con sus principales autores y comentarios aportaron a una visión clara y nítida para que la posmodernidad diera esa ruptura entorno al concepto de verdad postulados por Nietzsche, Foucault, Vattimo, Byung-Chul-Han, entre otros quienes aportaron a entender esta sociedad fragmenta conceptualmente, que tiene muchos expertos, conocedores sobre este vasto y apasionante tema.

I

1. EL CONCEPTO DE VERDAD SEGÚN FRIEDRICH NIETZSCHE

Friedrich Wilhelm Nietzsche nace el 15 de octubre de 1844, en la pequeña ciudad de Röcken, Alemania. Vivió en un ambiente bastante femenino al lado de su abuela, tía y hermana. Desde niño sufrió dolencias en su cuerpo y de dolores de cabeza, fue demasiado enfermizo y así duraría hasta su muerte, tal vez por ello, ese dolor se ve reflejado a lo largo de su extensa obra. En 1864 fue a la universidad de Bonn, Copleston (1999) “Junto con su compañero Paul Dussen, el futuro filósofo y orientalista. Al año siguiente se trasladó a Leipzig para continuar sus estudios filológicos bajo la dirección de Ritschl. “[...] en aquella época Nietzsche había abandonado el cristianismo y cuando en Leipzig llegó a conocer la obra principal de Schopenhauer, uno de los aspectos que más le interesó, según declaró el mismo, fue el ateísmo del autor” (P.309).

Tras la publicación de varios trabajos la universidad de Basilea le asignó la cátedra de filología recomendado por su amigo Ritschl, siendo su primera clase “Homero y la filología clásica” y más tarde tuvo que abandonar las clases por motivos bélicos, había estallado la guerra franco-prusiana y allí se incorporó al cuerpo de sanidad y fue donde al parecer se contagió de sífilis. No es la intención realizar una biografía completa de este pensador, pero, si es importante resaltar que su filosofía es una propuesta nueva en busca de un nuevo sentido existencial. Su filosofía no es un sistema pero se puede enmarcar tres periodos importantes que son: el período romántico o de la mañana, impregnado de las ideas Wagnerianas, la filosofía del medio día, que es el periodo crítico y la filosofía de la tarde.

Las principales obras que se pueden destacar son: **“El origen de la Tragedia”**, **“Las Intempestivas”**, **“Aurora”**, **“Gaya Ciencia”**, **“El Anticristo”**, y por supuesto, sus obras mayores, fechadas de 1886 a 1889, es decir un año antes de caer en la locura, y estas son: **“Así hablaba Zaratustra”**, **“La Genealogía de la Moral”**, **“Ecce Homo”**, **“El Crepúsculo de los Ídolos”**, y su obra póstuma **“voluntad de poder”**.

Este pensador revela la preocupación por el problema de la verdad y que tantas discusiones tuvo esta categoría filosófica desde los inicios de la tradición occidental, y Nietzsche desarrollaría una explicación asistemática del concepto sin llegar a establecer ninguna teoría filosófica, pero, deja claro su pensamiento y abre un nuevo debate en torno a ella en la edad contemporánea.

En la tradición occidental fue Parménides de Eléa quien abrió el debate en occidente mediante el planteamiento de la relación entre la verdad y la apariencia, esto lo deja escrito en su única obra que ha llegado hasta hoy, un poema donde trata acerca de la naturaleza del conocimiento, pero los griegos en general, “instalaron” la verdad en la idea del bien supremo, siendo ésta última según ellos en su mayoría, la que debería dar sentido a las cosas y estabilidad y garantía al conocimiento cierto de todo lo existente en éste mundo.

Para Platón por ejemplo, la idea del Bien, era la idea de perfección arquetípica de las que todas las demás cosas procedían, es decir, este mundo era un mero reflejo del mundo de las ideas. Para Platón existía una especie de separación de los mundos, una material y otra ideal: a éste mundo como lo conocemos lo llamó **“mundo sensible”** que es un mundo sometido a los sentidos, y por tanto, un mundo basado en el error, y otro mundo al que llamó **“mundo inteligible”** que era el de las ideas, era el verdadero mundo del que las demás cosas procedían.

El argumento de las cadenas, al que se refiere en el mito de la caverna y que aparece en el libro VII de su obra **“La República”**, Platón, expone de manera alegórica su teoría y deja claro su posición con relación a la verdad. Dice que para alcanzar tal verdad el hombre tiene que ir gradualmente despojándose de la ilusión del mundo material, y que el conocimiento era una especie de recuerdo, el alma que era inmortal recordaba su vida pasada y este acto llamado **“Anamnesis”** permitía al hombre sabio conocer realmente la idea del bien, que era una idea universal.

Toda la tradición occidental se estructuró principalmente sobre éstas ideas, y la corriente idealista tiene su máximo esplendor en el idealismo alemán, sobre todo, en el maestro Hegel quien creía que su filosofía era la cima del intelectualismo de la época y que el espíritu absoluto propuesto por él, había alcanzado su máximo desarrollo.

La tradición occidental intentó buscar una interpretación de la realidad y la metafísica, la lógica, la religión, las ciencias, se encargaron de conseguir tales propósitos. La teoría del conocimiento que prevaleció fue la de la creencia de la relación sujeto-objeto propuesto por Kant, sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XIX se comienza a dudar de esta relación a partir de las ideas de Nietzsche, según Vattimo (1996)

En las ideas Nietzscheanas de Nihilismo y voluntad de poder se anuncia la interpretación de la modernidad como consumación final de la creencia en el ser y en la realidad como datos <objetivos> que el pensamiento se debería limitar a contemplar para conformarse a sus leyes. (P. 24).

El **Nihilismo**¹⁴ es entonces el punto de quiebre de la verdad, de las pretensiones metafísicas del valor absoluto de ésta y la puesta en escena de

¹⁴ «Se trata de la falta de meta, del horizonte, del necesario fluir de este mundo como conato de interpretación y de comprensión. El nihilismo es un «movimiento histórico [que] mueve la historia a la manera de un proceso fundamental, apenas conocido, del destino de los pueblos occidentales (...) no es una manifestación histórica entre otras, no es sólo una corriente espiritual que junto a otras,

un pensamiento limitado, es decir, de un pensamiento débil, porque todos los metarelatos han llegado a su fin.

En el polémico ensayo de 1873 **“Sobre Verdad y Mentira en Sentido Extramoral”** Nietzsche hace una crítica al lenguaje y a la idea de la verdad, a través, de un ejercicio descriptivo de una teoría del conocimiento que traza y que más adelante sería rechazada por su carácter provocativo, por los eruditos de la época, pero, que terminaría siendo sin lugar a dudas, el ápice para la edificación del nuevo pensamiento posmoderno que tiende a eliminar los conceptos universales y a fundarse más en las prácticas culturales, para luego, extraer de las mismas, los elementos necesarios para lograr un mejor funcionamiento de la sociedad. Nietzsche niega que entre el sujeto-objeto exista alguna relación de causalidad y que tal teoría de la verdad por adecuación es doblemente artificial, ataca de raíz la lógica conceptual y expone su propia doctrina de la verdad a partir de lo individual y experiencias personales. Realiza un profundo análisis de la realidad que la sociedad ha construido como estructuras que enmascaran la verdad. De ahí que su propósito sea ese, el de desenmascarar o desnudar la verdad para dejar ver lo transparente de la misma, es decir, lo débil que es ella misma.

El texto de juventud Friedrich Nietzsche publicado de manera póstuma en 1901, argumenta que el conocimiento es una invención más del hombre como síntoma de debilidad, y que éste utiliza astutamente para su propia supervivencia y que además, tampoco, podría formarse a partir de ningún orden lógico para alcanzar la llamada verdad. Así mismo, el anímico joven Nietzsche analizó la condición humana, los estados inconscientes, la función social del lenguaje y su utilidad, en suma: el sentido de existencia, en la que

junto al cristianismo, el humanismo y la ilustración, también aparezca dentro de la historia occidental» Vergara Fernando, **Metáforas de la modernidad tardía: nihilismo y «muerte de Dios»** en el pensamiento nietzscheano, revista, **Veritas**, Número 22, Marzo de 2010, 93-119.

posteriormente, estructuralistas, evolucionistas, existencialistas, pragmáticos y otras corrientes de comienzos del siglo XX, se fundamentarían. Nietzsche (...)

El intelecto, como un medio para la conservación del individuo, desarrolla sus fuerzas primordiales en la ficción, pues ésta es el medio por el cual se conservan los individuos débiles y poco robustos, como aquellos a los que les ha sido negado, servirse, en la lucha por la existencia, de cuernos o de la afilada dentadura de los animales carnívoros. Este arte de la ficción alcanza su máxima expresión en el hombre: aquí el engaño, la adulación, la mentira y el fraude, la murmuración, la hipocresía, el vivir del brillo ajeno, el enmascaramiento, el convencionalismo encubridor, el teatro ante los demás y ante uno mismo, en una palabra, el revoloteo incesante ante la llama de la vanidad es hasta tal punto la regla y la ley, que apenas hay nada más inconcebible que el hecho de que haya podido surgir entre los hombres un impulso sincero y puro hacia la verdad.(P:12).

Para Nietzsche, la verdad que no era ninguna instancia moral sino una convención “fabricada a partir de conceptos” o “pactos” que hacen los hombres como forma de ordenar más o menos las sociedades, termina siendo a la postre una mentira colectiva. Su método genealógico lo induce a pensar en un doble error de origen: y es que una vez hallados los principios de tales verdades, y de tales conceptos, y a través del movimiento del pensamiento y de la historia de las palabras, éstas pierden su carácter original, es decir, se convierten en imágenes residuales de una realidad “natural”; esa realidad “natural”, es un período de cosas en su estado originario que retorna **Ad infinitum** y que por tal razón pierde fuerza o poder original.

Sus pensamientos se acentúan en la idea que en un estado natural los hombres conviven inclinados por una necesidad., puesto que “por necesidad como por aburrimiento, desea existir en sociedad” una necesidad de supervivencia, indica Nietzsche y en ese sentido se crean los lazos de amistad solamente por mantenerse vivos frente a los otros que los amenazan constantemente, de allí que utilice su intelecto para “fingir” y

procurar un estado de paz con el único propósito de conservarse como especie, “y gregariamente, precisa de un tratado de paz”. Y continúa en su ensayo resaltando que:

Este tratado de paz conlleva algo que promete ser el primer paso para la consecución de ese enigmático impulso hacia la verdad. Porque en este momento se fija lo que desde entonces debe ser verdad, es decir, se ha inventado una designación de las cosas uniformemente válida y obligatoria, y el poder legislativo del lenguaje proporciona también las primeras leyes de la verdad, pues aquí se origina por primera vez el contraste entre verdad y mentira. (P: 16).

De esta manera Nietzsche describe el poder legislativo del lenguaje, como una manifestación del instinto de verdad como un deber moral que las sociedades imponen para su supervivencia y como una categoría que inventó el hombre para establecer un orden, dentro de los términos de una verdad convencional y útil al colectivo social, es decir, la primera fórmula de su teoría es que el entendimiento es un medio al servicio de la adaptación y del dominio, el objetivo último del conocimiento no sería la búsqueda de la verdad absoluta sino del control social.

El síntoma de debilidad al que me refería, y de lo que puedo interpretar de Nietzsche, es la falta de fuerza del hombre por permanecer vivo frente al otro que lo quiere someter, y en este sentido en fórmulas de Hegel, buscar su reconocimiento. Pero, si en realidad existe una condición natural en el hombre que es la tendencia a la violencia y si es cierto que en tal estado se da una guerra de todos contra todos, como lo expuso Thomas Hobbes, en su *Leviatán*, ¿Cómo es posible que dos o más hombres se pongan de acuerdo mediante un pacto social, que se da mediante el libre consentimiento de todos? Quizá esta pregunta que se podría entender como un análisis de las posturas contractualistas de Thomas Hobbes y de John Locke, pone a dudar al joven pensador y a arrojar a luz un pensamiento crítico frente a lo que se conocía como verdad.

Tal tratado de paz sería entonces para Nietzsche, producto del deseo inconsciente del hombre por conservarse y potenciarse, y no como una razón verdadera para establecer leyes positivas y un orden social; se genera por primera vez un concepto de verdad a partir del fingir como una designación real al estado de cosas, pero, lo que llama la atención de estos análisis Nietzscheanos, es que desde un principio él cree que se establecieron unas “verdades” que el hombre aceptó solamente porque les parecieron convenientes y no perjudiciales, es decir, deseables y confortables, y, que así mismo nacen bajo las mismas circunstancias los sentimientos morales. Eugen Fink nos explica que precisamente Nietzsche no realiza su estudio desde una apertura consciente del hombre, sino que sus análisis apuntan a lo más profundo del ser humano, sus instintos. Fink con relación al tema expresa lo siguiente (2000)

Verdad y mentira no significa aquí un comportamiento consciente del hombre, un comportamiento sujeto a la voluntad. No se trata aquí de un problema moral, sino del papel que el intelecto desempeña en todo el mundo. La verdad o la falta de verdad moral se dice dentro de la interpretación del mundo del intelecto humano. (P.36)

Para Fink, el intelecto humano que es una ficción para Nietzsche entra en función de la voluntad de vivir, “Descansa en una ilusión que sostiene a la vida” lo que nos da a entender que la verdad tal como la conocemos y en palabras de Nietzsche es una “máscara” la naturaleza más general del intelecto dice Fink es “el encubrimiento” y que es una especie de colaboración por la supervivencia en la lucha por la vida.

¿Qué es lo que tanto criticaba Nietzsche en su época? ¿Cuál era inconformismo con las doctrinas establecidas hasta entonces? Al parecer Nietzsche mismo lo describe en su obra autobiográfica *Ecce Homo*, “su filosofía es una inversión del platonismo”.

Cabe analizar en este punto los aportes que hicieron los griegos sobre la realidad y la apariencia; por ejemplo, Platón en el libro séptimo de la República resalta la importancia de la pregunta por lo real y explica en términos metafóricos su teoría de las ideas.

El argumento de las cadenas propuesto por Platón conduce a pensar que el esclavo no se da cuenta que está siendo engañado, -En una especie de caverna sin sentido- que permanece alienado en término de Marx, es decir, las sombras que se proyectan en el fondo de la caverna, se les presenta alguna vez como seres extraños a ellos mismos, sin tener consciencia que son ellos mismos quienes las crean; o que sencillamente se mantiene en una especie de autonomía limitada por el engaño como lo propuso Heidegger.

Si el argumento de las cadenas es irrefutable entonces se podría afirmar que están siendo utilizados por titiriteros. Nietzsche diría que simplemente los domestican o que la razón en filosofía es la causa de que los individuos falsifiquen el testimonio de los sentidos. Nietzsche, F (2000) ***“Tiene que haber una ilusión, un engaño en el hecho de que no percibamos lo que es: ¿Dónde se esconde el engañador? (P.53).***

Pero, ¿Por qué creer en ésta dicotomía o separación? Para Platón, el liberado es quien hace filosofía, rompe con lo impuesto, con las máscaras, ve nuevas cadenas, el mundo real era entonces el interior de una caverna más grande de otra caverna más grande etc....

Todas las estructuras que se instalan como reales, resultan aparentes en ese sentido como el hombre de la caverna, que se siente bien porque se habitúan a creencias y dogmas propios de ese estado de confort.

El hombre entonces intenta a partir de la toma de consciencia, construir sentido a su propia existencia. Y el estado de consciencia del hombre se crea a partir que descubre su realidad; si la verdad no existe ¿Entonces la apariencia es apariencia de qué? ¿Si no hay rostros que enmascarar qué sentido tiene la máscara?

Con la anterior tesis Nietzsche pretende dar a entender de que el hombre invirtió el sentido de la realidad, al confundir las causas con las consecuencias y da habida cuenta de que éste, no desea sino las consecuencias agradables de tales verdades que les permite a una sociedad establecer vínculos amistosos y convenientes para su crecimiento es decir, en el fondo el hombre acepta la mentira como igual categoría a la verdad, porque ambas son útiles a la sociedad, porque a través de la historia pone fe en los sentidos y en la mentira.

Para Nietzsche los sentidos jamás mienten, lo que el hombre hace de su testimonio es lo que introduce la mentira, es decir, la razón es la causa de éste mal entendido. El mundo “aparente” es el verdadero y el mundo “verdadero” es un añadido mentiroso diría Nietzsche... Inversión del platonismo. Nietzsche es muy enfático en esto y plantea el problema del error y la apariencia en las siguientes líneas: Nietzsche (2010)

La idiosincrasia de los filósofos no es menos peligrosa: consiste en confundir lo último y lo primero. Ponen al comienzo, como comienzo, lo que viene al final-¡por desgracia!, ¡pues no debería siquiera venir!-, los “conceptos supremos”, es decir, los conceptos más generales, los más vacíos, el último humo de la realidad que se evapora. Una vez más esto es sólo expresión de su modo de venerar: a lo superior no le es lícito provenir de lo inferior, no le es lícito provenir de nada... (...) “El hecho de proceder de algo distinto es considerado como una objeción, como algo que pone en entredicho el valor. Todos los valores supremos son de primer rango, ninguno de los conceptos supremos, lo existente, lo incondicionado, lo bueno, lo verdadero, lo perfecto – ninguno de ellos puede haber venido, por consiguiente tiene que ser causa sui (P.54).

Describe entonces Nietzsche que desde el mismo comienzo está el grave error de la confusión de la causa con la consecuencia, de creer que la voluntad es algo que causa efectos –“de que la voluntad es una facultad...hoy sabemos que no es más que una palabra”- De todo este discurso Nietzscheano se desprenden una serie de tesis que el autor deja planteado en una de sus principales obras **“El crepúsculo de los ídolos”** y estas son las siguientes:

- “Las razones por las que “este” mundo ha sido calificado de aparente fundamentan, antes bien, su realidad, - otra especie distinta de realidad es absolutamente indemostrable”
- “Los signos distintivos que han sido asignados al “ser verdadero” de las cosas son los signos distintivos del no –ser, de la nada, - poniéndolo en contradicción con el mundo real es como se ha construido el “el mundo verdadero”: un mundo aparente de hecho, en cuanto es meramente una ilusión óptico-moral.
- “Inventar fábulas acerca de “otro” mundo distinto de éste no tiene sentido, presuponiendo que en nosotros no domine un instinto de calumnia, de empequeñecimiento, de recelo frente a la vida: en este último caso tomamos venganza de la vida con la fantasmagoría de “otra” vida distinta de ésta, “mejor” que ésta”.
- “Dividir el mundo en un mundo “verdadero” y en un mundo “aparente”, ya sea al modo del cristianismo, ya sea al modo de Kant (en última instancia, un cristiano alevoso), es únicamente una sugestión de la **décadence**,- un síntoma de vida descendente...El hecho de que el artista estime más la apariencia que la realidad no constituye una objeción contra esta tesis.

Pues para Nietzsche (2001) “La apariencia” significa aquí la realidad una vez más, sólo que seleccionada, reforzada, corregida...El artista trágico no es un pesimista, - dice precisamente sí incluso a todo lo problemático y terrible, es dionisiaco...” (P.56).

Nietzsche realiza como pueden notar una verdadera y dura crítica al platonismo y a toda tradición filosófica occidental en donde se consideraba que lo de mayor grado y utilidad para las ciencias y la filosofía misma eran los conceptos universales, tales conceptos generales en esa tradición eran pensados como sustancias y por lo tanto, más reales que toda realidad de la que hayan sido extraídas, por ejemplo, la idea de bondad es más real que una acción buena, la idea de belleza más real que cualquier objeto bello etc. Copleston, F (1999)

Una vez desenmascarado en forma nominalista el autoengaño, puede decirse también lo contrario, a saber, el mundo del conocimiento que hasta ahora se percibía como sólido, ¿Se saca a su vez de quicio? ¿Se hace todo ilusorio, inseguro? (...) ¿Cómo aparecería la realidad si intentáramos revocar el “enorme error” de la fe en el lenguaje?” (P.172)

El juego y la seducción por el lenguaje y toda la gramática en general desde Aristóteles quien fue el primero en intentar categorizar el lenguaje, está profundamente gravado en nuestro interior y ahora sus efectos se convierten en realidades difíciles de resquebrajar. Y la historia de un error que aparece como título en su obra el crepúsculo de los ídolos nos dice: Nietzsche (2010)

El mundo “verdadero” – ***Una idea que ya no sirve para nada, que ya ni siquiera obliga, - Una idea que se ha vuelto inútil, superflua, por consiguiente una idea refutada: ¡eliminémosla! (P.58).***

Y termina en éste apartado con una sentencia muy enfática: y es que una vez eliminado el mundo “verdadero” ¿Qué queda? ¿Acaso el aparente? ... Y concluye, *¡al eliminar el mundo verdadero hemos eliminado también el aparente!* Y se retoma la pregunta que se hizo en líneas anteriores: si la

verdad no existe ¿La apariencia es apariencia de qué? ¿Si no existen rostros que enmascarar entonces qué sentido tendría la máscara?

Frente al encubrimiento de la verdad Copleston, (1999) afirma lo siguiente:

Las ficciones que han mostrado ser menos útiles que otras, o claramente nocivas, se consideran “errores”. Sin embargo, aquellas que han probado su utilidad para la especie y han alcanzado el rango de “verdades” indiscutibles, han pasado a formar parte del lenguaje. Precisamente en esto radica el peligro, podemos confundirlas con el lenguaje e imaginar que nuestro modo de hablar sobre el mundo refleja necesariamente la realidad” y termina Copleston con ésta sentencia de Nietzsche, y luego, nos dice: “Todas las “verdades” son ficciones; todas las ficciones son interpretaciones; todas las interpretaciones son perspectivas. Hasta cada instinto tiene una perspectiva propia, un punto de vista que procura imponer a los otros instintos (P.32).

Queda claro entonces que para Nietzsche, el hombre tiene un deseo inconsciente de poner orden a la estructura social mediante la multiplicidad de sensaciones, nacidas desde el seno de las mismas prácticas sociales, entre relaciones de poder y mediante un lenguaje figurado o metafórico. ¿Pero será inconsciente éste dichoso deseo o será más bien que los discursos que constituyen el drama de la vida están instalados de manera consciente y nos manipulan desde ciertos estrados de poder institucional? Nietzsche (2012)

¿Qué es entonces la verdad? Una hueste en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realzadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, un pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes; las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que los son; metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su troquelado y no son ahora ya consideradas como monedas, sino como metal” (p.88).

El olvido es una metáfora propuesta por Nietzsche para designar la manera de mentir inconsciente; es decir, el hombre puede llegar a creer que posee una verdad, en virtud de ese mismo sentimiento de verdad vinculante que termina siendo a la postre, una ilusión.

Impregnado del sentimiento Wagneriano, el joven Nietzsche intenta desmontar una realidad fundamentada desde una metafísica platónica para luego proponer la idea de una realidad alternativa, al indicar que en la relación entre sujeto y objeto no existe ninguna relación causal, sino una fuerza mediadora que es la fantasía, que sería en últimas el sentido de nuestra existencia.

Una especie de escepticismo envuelve el pensamiento de Nietzsche, pero, lo que sí es cierto es que denuncia enérgicamente un fenómeno social, y es el de creer que se cree, gracias al enmascaramiento de la verdad, de las estructuras sociales; ¿y si las verdades son ilusiones de las que se han olvidado que lo son? ¿Qué nos queda?

Un concepto desgastado, y el olvido de la metáfora, hacen que el hombre esté inmerso en la idea de la verdad y se ha perdido la imagen de que en sus orígenes, todo concepto fue establecido bajo criterios de un lenguaje imperativo que se desarrolló producto de la imaginación y tratar de eliminar ésta metáfora es querer eliminar un orden moral. Bayona (2004).

La crítica de Nietzsche se endereza hacia este olvido de las metáforas originales de la intuición. Sublime inclinación que quiere tomar los conceptos por las cosas en sí misma” (P.12).

La verdad es como una especie de relación entre “Un Yo” y el mundo, pero, no como interpretación ni búsqueda, sino, más bien, como un vínculo necesario de encuentro y descubrimiento. Y concluye el profesor Bayona diciendo

Quitándole el velo a todas las ilusiones, el filósofo no se adelanta hacia una nueva metafísica, ni hacia el torbellino abigarrado de las ciencias; sino que trabaja en la construcción de una vida nueva, le restituye sus derechos al arte (P.39)

Con las ideas de Nietzsche expuestas se puede establecer una relación fundamental con la investigación que se sigue en el presente investigación al aclarar que existen determinados dominios de saber, a partir, de múltiples relaciones de poder en la sociedad, creando un nuevo sujeto de conocimiento, tal vez, a la manera como lo expresa Michael Foucault en su texto sobre la verdad y las formas jurídicas, que más adelante se desplegará con detalle.

En conclusión, la racionalidad llega a su fin con el **Nihilismo** y la propuesta de Nietzsche de la aniquilación del ser y el mismo sujeto como ficción. Ahora el escenario es diferente por la llegada a la posmodernidad no solo de la crítica a la tradición occidental desde Platón sino también por la llegada de las nuevas técnicas de la información y más aún la proliferación de las redes sociales que en vez de unirnos más a través de la información, los efectos que produce son totalmente contrarios. Jean Baudrillard (1995)

A través de la técnica, tal vez sea el mundo el que se ríe de nosotros, el objeto que nos seduce con la ilusión del poder que tenemos sobre él. Hipótesis vertiginosa: la racionalidad, culminante en la virtualidad técnica, sería la última de las tretas de la sinrazón, de esa voluntad de ilusión, cuya voluntad de verdad sólo es, según Nietzsche, un rodeo y un avatar. (P.9).

A partir de Nietzsche el hombre se pregunta nuevamente por su existencia y su lugar en el nuevo mundo, en nuevo horizonte que lo amenaza constantemente y en el que tiene que abrirse camino en continuas luchas, y sin un dios como ficción que lo guíe. En cara a esto Nietzsche dice: **“Pero el hombre mismo tiene una invencible tendencia a dejarse engañar y está como hechizado por la felicidad “y es la ficción precisamente lo que lleva a la distorsión de la realidad” (P.12)** y hoy día lo virtual se confunde con la realidad misma, y son los medios y las opiniones volátiles y ligeras las que hacen daño a las democracias.

Lo que Nietzsche anunció con **“La muerte de Dios”** no es más que la muerte de la meta-narración, que la razón era una narrativa entre muchas en toda la cultura occidental, y por tal motivo, la relación razón-sujeto se derrumba. Esto permite cuestionar la sociedad actual desde los enfoques epistémicos y éticos que devela los verdaderos problemas y falta de valores en las actuales democracias. La Humanidad se encuentra frente a una pluralidad de problemas que conducen a múltiples salidas, hacia nuevas perspectivas y nuevas interpretaciones abiertas a variadas críticas.

Podría pensarse la noción de posverdad como una de las nuevas características de la democracia y que abre espacios a nuevas formas de pensamiento. ¿Pero no sería una característica perjudicial para ella misma? Teniendo en cuenta claro está, que la praxis nos ha indicado que las democracias liberales han funcionado más o menos bien en los últimos cincuenta años.

El perspectivismo Nietzscheano nos ofreció a comienzos del siglo XX, la gran posibilidad de entendernos en otros términos. Atacó las verdades absolutas y sus ideas contribuyeron de manera radical a la posmodernidad. Las grandes verdades son para Nietzsche abusos del lenguaje tal como quedó dicho en las páginas anteriores, y que a la postre “No hay hechos solo interpretaciones”.

No es la intención de éste trabajo realizar un análisis profundo de las doctrinas de Nietzsche, pero es necesario establecer las líneas que atañen a esta investigación los rasgos más importantes de las tres ideas que poseen vital importancia para dar forma a este estudio.

Se resaltarán las aportaciones más importantes de Nietzsche con relación a el Nihilismo y sus formas, la muerte de dios como acontecimiento que marca a mi entender el límite entre el pensamiento moderno con el posmoderno y el anuncio o advenimiento del Ultrahombre, como una especie de nuevo hombre que tiene el poder de dirigir el nuevo mundo que recién llega.

1.1.EL NIHILISMO

En la obra póstuma *“Voluntad de poder”*¹⁵ el autor revela lo que llamaría el *nihilismo*, una especie de falsa valoración en asuntos sobre la verdad o lo que se ha entendido como verdad, como forma de discurso, en todo, meta-relato, acorde a lo que dice Fink (2000).

En primer lugar, se le ve como el hecho de la auto-desvalorización de la religión, la moral y la metafísica; a este hecho le da Nietzsche el nombre de llegada del nihilismo. Y luego se le ve como la transmutación activa y expresa de los valores, como «crítica de los valores supremos que ha habido hasta ahora». La llegada del nihilismo es también para Nietzsche— una cosa funesta. Todo lo que el hombre ha colocado hasta ahora por encima de sí, todo aquello de que pendía su corazón, su vida más íntima, todo lo que, en general, le hacía hombre y le distinguía del animal, elevándole por encima de la mera animalidad, todo lo que durante más de veinte siglos ha brillado como estrellas resplandecientes sobre el paisaje de su vida. (P.180).

Nietzsche para realizar sus indagaciones acerca del problema del nihilismo parte del supuesto que “Si todo es devenir, el conocimiento solo es posible sobre la base de la creencia en el ser” dice Nietzsche (2006) *Todo idealismo de la humanidad anterior está a punto de convertirse en*

¹⁵ Concepto de Nietzsche que tuvo sus antecedentes en Arthur Schopenhauer en la “Voluntad de Vivir” en el sentido vitalista de perpetuar la procreación para evitar la muerte. De igual forma, del italiano Ruđer Bošković, quien ataca el atomismo, crítica que llama poderosamente la atención. Sin embargo, este concepto sirvió para ser mal interpretado Nacionalsocialismo Nazis por llevar supuestamente implícito un darwinismo social. En Nietzsche un enfoque fue diferente debido a que una crítica a los dos autores que le inspiraron dándole una transformación y vitalidad al superhombre que debe matar a Dios por el bien de la humanidad.

nihilismo- en la creencia en la absoluta falta de valor, es decir, falta de sentido... (P: 222).

Sabe Nietzsche de que al hombre le falta la meta y que ha perdido todo horizonte de sentido, estos supuestos lo hacen extremadamente crítico frente a la realidad de su tiempo, que todo es una invención y la verdad está soportada sobre ese esquema de mentiras.

Para Nietzsche, el hombre vive en una especie de ilusión y las ciencias no tienen otra intención diferente a la de enseñar un mundo representable para nosotros. Pero la crítica no solamente va dirigida a las ciencias sino a todo ideal religioso, metafísico, filosófico etc.... ***“La mayor fabulación es la del conocimiento”*** señala en su texto póstumo Porque sabe que “conocer” como se ha entendido hasta ese momento, es estar en relación condicional con algo, pero, no toda su doctrina es pesimista, Nietzsche intenta realizar una especie de superación de toda ideología, una superación que parte del individuo y que se lograría proyectar a la colectividad social.

Para ello destaca dos formas de nihilismo, uno que ataca con violencia a todo ideal, a toda forma de coacción sobre el individuo al que llama “Nihilismo activo” y otro su contrario, “Nihilismo pasivo” que según Nietzsche ya “No ataca” que es síntoma de decadencia.

El nihilismo pasivo lo define Nietzsche de la siguiente forma (2006).

Como un signo de debilidad; la fuerza del espíritu puede estar cansada, agotada, de manera tal que las metas y los valores existentes hasta el momento son inadecuados y no encuentran ya crédito. Que se disuelve la síntesis de valores y metas (sobre la que descansa toda cultura fuerte), de manera tal que los diferentes valores se hacen la guerra: descomposición. Que todo lo que reconforta, cura, anestesia, pasa al primer plano, bajo diferentes disfraces, con carácter religioso, o moral o político o estético etc.... (P.256)

Lo que quiere manifestar Nietzsche es que no hay verdad o que lo objetivo es un falso concepto *“que no hay constitución absoluta de las cosas,*

esto mismo es un nihilismo” Para el pensador, lo que el nihilismo pasivo hace en general es: (2006)

Coloca el valor de las cosas precisamente en que a ese valor no le corresponde ni le correspondió ninguna realidad, sino que solo es un síntoma de fuerza por parte de quien instituye el valor, una simplificación con el fin de la vida. (P. 257)

Nietzsche resalta que toda la realidad es entonces una mentira que “*Todo tener por verdadero es necesariamente falso*” Anuncia la decadencia, el nihilismo pasivo es la pérdida de todos los valores establecidos como síntomas de una voluntad de fuerza, y que se desgastó a razón del olvido. Lo que se resalta en las ideas de Nietzsche es su carácter profundamente crítico de la realidad a la que quiere desenmascarar, pero a la vez propone un nuevo sentido, y no es para menos, ya que sabe que la vida se repite infinitamente y en ese retorno de lo mismo la voluntad de poder debe doblegar todo pesimismo y tener todo dominio sobre él mismo y lo demás; es decir, superar las contradicciones de las contradicciones, esto es: superar el nihilismo pasivo.

El nihilismo activo es entonces es una superación de toda negación, es una transvaloración, es creador y tiene la capacidad de dominar, porque es consciencia abierta a lo nuevo, aquello que es nuevamente valorado y que se le enfrenta así mismo pero como algo no ajena a él. Gonçal (2016).

Para Nietzsche el nihilismo activo, en tanto que transvalorador, tiene una dimensión positiva y creadora que supera-aunque también necesita-piensa Nietzsche- pues la necesaria destrucción de los valores caducos es la condición de posibilidad de la creación positiva de otros nuevos más vitales; el duro decir y hacer no es condición del más alegre y arriesgado decir sí. (P: 27).

El Nihilismo activo es la nueva forma de mirar el mundo, es examinar a fondo el verdadero valor de las cosas, es tener pensamiento crítico, es reflexionar, es consciencia en fin, esta especie de nihilismo resulta siendo un antinihilismo por sus propias características, y la voluntad de poder a la que él denomina como un conjunto de todas las manifestaciones vitales, estaría al servicio de la vida, de ésta vida concreta y real, y no de una vida más allá

o fuera de nosotros, no al servicio de ninguna metafísica, ni religión, ciencia u otra cosa, solo a lo vital. El nihilismo es en resumen según Fink (2000).

El nihilismo es así, esencialmente, un estado intermedio, una transición. Es superado cuando, tras la muerte de los dioses, no consideramos ya el más acá como el mundo desdivinizado, abandonado por los dioses, sino cuando este mundo sin dios comienza a resplandecer a la luz de una nueva experiencia del ser. (P.180).

Con la idea la muerte de dios se aclarará mejor este concepto y aportará de manera significativa a la conclusión de este trabajo, en especial por la manera en que Nietzsche trabaja el problema de las máscaras como descubrimiento de lo otro y medida del sí mismo. La revelación de una nueva realidad que hace visible lo oculto, pero, esa visibilidad o transparencia no es sinónimo de verdad.

1.2. LA MUERTE DE DIOS

La idea de la muerte de Dios está anunciada en su obra "**Gaya ciencia**" y desarrollada en plenitud en su máxima creación "**Así hablaba Zaratustra**" que escribió entre los años de 1881 y 1885. La muerte de Dios es el anuncio de la muerte de la metafísica, del mundo del más allá, de todo ideal que está por encima de éste mundo, y que pretende medir el nuestro.

En su obra el **Crepúsculo de los ídolos**, Nietzsche realiza una especie de inversión del platonismo diciendo que el mundo verdadero acabó convertido en fábula, porque con sus ideas y sus "descubrimientos" lo ha eliminado "hemos eliminado el mundo verdadero: ¿Qué mundo ha quedado? ¿Acaso el aparente?... ¡No! , ¡Al eliminar el mundo verdadero hemos eliminado también el aparente! (P.57).

La pregunta que surge es la siguiente, si Nietzsche piensa que ha eliminado las máscaras que encubrían un rostro, es decir, ha revelado una

nueva realidad y con ello se ha eliminado la creencia en esa máscara ¿Realmente no hay nada que enmascarar?

Y si no hay más nada que enmascarar, entonces ¿podría decirse que la sociedad que el añora es una sociedad transparente? Y si todo es transparente, ¿Qué necesidad tiene de crear nuevos valores? Las cuestiones anteriores no se constituyen en afirmaciones solamente posibilidades o casualidades entre la manera de pensar de un pensador como Nietzsche y uno en la actualidad, a saber, Byung-Chul-han.

La respuesta de las inquietudes esbozadas en los párrafos anteriores está en el acontecimiento de la muerte de Dios. Ésta es condición para la creación de nuevos valores, y esos nuevos valores los establece el advenimiento de un hombre que le va a devolver el sentido a la tierra. La muerte de Dios como acontecimiento es una verdadera condición de existencia del ultrahombre, quien a la postre, es quien realmente entablará un nuevo orden moral a través de la transmutación de todos los valores. Fink (2000)

El conocimiento de la voluntad de poder exige al mismo tiempo el conocimiento de la muerte de Dios, y viceversa. Ambas ideas tienen una conexión interna. En tanto no se conoce la muerte de Dios, las auto-superación del hombre se dirigen al más allá; son infidelidades a la tierra, ascetismo, desprecio del cuerpo, vencimiento de lo terreno, de lo sensible (P: 79).

Con la muerte de Dios, Nietzsche marca el fin del idealismo, de todo dogma, de toda ilusión de creer en un más allá incierto, con la muerte de dios, Nietzsche da vuelta a la tierra y comienza a sembrar la semilla de la voluntad de poder que recogerá como fruto el **Ultrahombre**.

1.3. EL ULTRAHOMBRE

En el prólogo de su obra “Así habla Zaratustra” anuncia la muerte de Dios para luego proponer el advenimiento del **Ultrahombre**. Ya había mencionado que ese gran acontecimiento marca el fin de toda metafísica occidental, y el hombre comenzaría a andar sobre la nada (Nihilismo) ya que perdió todo horizonte en el cual estaba apoyado. Al no quedar nada se debe poner una meta, es decir, un sentido, y ese lo dará el **Ultrahombre**, quien le “Devolverá el sentido a la tierra”.

En este recorrido del ocaso de Zaratustra, que es el personaje por medio del cual habla el mismo Nietzsche anunciando el advenimiento del **ULTRAHOMBRE**. Enseña que el hombre es algo que debe ser superado y, que ya superado, entonces le devuelve el verdadero sentido a la tierra. Dice que ese Superhombre es un mar; resalta la figura del mar inmenso como creación. Bayona (2004)

Antes se decía Dios cuando se miraba a los mares lejanos, pero ahora he enseñado a decir: superhombre (übermensch).” El decir (sagen) es creación; y Zaratustra sueña en sus discípulos que podrán crear; “¿podrías crear un Dios? (einGottschaffen).” Ahora, en lugar de hablar de los dioses, “vosotros podréis crear al superhombre (den übermenschenschaffen).”, porque es la más alta realidad, la figura superior que se encuentra en un lejano porvenir más allá de todo hombre. Invitación a crear de su propia plenitud, como un reto a la indigencia del arquitecto racionalista que levanta un templum de conceptos para conjurar a un dios conceptual bajo un cielo de conceptos” (P. 117)

En uno de los cantos de Zaratustra, llamado “la superación del sí mismo” enseña lo que es la **voluntad de poder**, pero, para lograr entender sus ideas se explicará de manera sencilla un análisis de este particular episodio que es uno de los más importantes y que permitirá establecer una relación con uno de los cantos finales, a saber, “**El convaleciente**”.

Es un recorrido por los apartes más importantes, y que permiten al lector comprender las razones que tuvo el filósofo, para, introducir toda una línea del tiempo para luego revelar los secretos ocultos en lo más profundo de su abismal pensamiento.

Este canto lleno de metáforas y simbología como los anteriores, comienza con una idea muy explícita sobre la voluntad de verdad. La muestra como un impulso vital que nos pone ardorosos a los hombres en general y asume el autor, una actitud crítica de la realidad a la que quiere desnudar, redescubrir o desenmascarar, una realidad de la que el pensamiento mismo duda, pero esa duda, queda justificada en el sentido que se trata de un acontecimiento dado, a saber, una crisis de todos los valores (Nihilismo).

Nietzsche (2003) ***“Ante todo queréis hacer pensable todo lo que existe: pues dudáis, con justificada desconfianza, de que sea pensable?”*** Pero es una duda que motiva a la lucha del querer descubrir, a la fuerza, a un poder que radica en cada uno de los seres humanos; reconoce que el hombre posee una capacidad aplastante, una voluntad capaz de dominar la realidad que debe doblegarse ante el deseo de superación. ***“Pero debe amoldarse y plegarse a vosotros”*** y continua Nietzsche, ***“así lo quiere vuestra voluntad”***, aquí se incluye el sentido de la existencia y la perspectiva del ser, en cuanto nos dice que tal existencia es como espejo e imagen reflejada.

El acontecimiento de la realidad es una manifestación de la voluntad de poder. Término que aparece de manera clara y por vez primera en ésta obra que estamos analizando. La voluntad de poder es entonces, una voluntad que valora y es creadora a la vez. Nietzsche realiza una autocrítica al resaltar que esa voluntad creadora impone a la postre una verdad que

podría convertirse en aplastante. Aquí Nietzsche, propone un juego estético de poderes que se construyen y se derriban entre ellos.

Es una tensión de fuerzas como lo apolíneo y lo dionisiaco. Esta voluntad en palabras de Nietzsche **“Tiene que ser juez y vengador y víctima de su propia ley”** y en otro apartado leemos “sea cual sea lo que yo crea y el modo como lo ame –pronto tengo que ser adversario de ello y de mi amor: así lo quiere mi voluntad”. Safranski (2004) en su obra Nietzsche, biografía de su pensamiento expresa:

El conocimiento es un acontecer del poder, en el que están en juego potencias creadoras; un acontecer que culmina en las figuras e ideas logradas, vigorosas, vitales. Lo que se afirma de ésta manera se llamará luego verdad. En éste acontecer la verdad es un poder que se hace verdadero en tanto se impone” (P. 307).

Esa voluntad de la que nos habla Nietzsche, no es la misma voluntad del rebaño que flota sobre una balsa en el mar tormentoso del devenir y que se deja arrastrar, una barca en la que flotan valores enmascarados y caducos que representan un peligro.

La voluntad de la que habla Nietzsche, es contraria, es una voluntad que no agota sus esfuerzos y no se deja llevar por las fuerzas del mar embravecido, una voluntad que lucha contra la corriente, que vence y se deja vencer a la vez. Nietzsche expone que él mismo ha examinado como buen genealogista las huellas de la existencia, y resalta de manera puntual **“en todos los lugares donde encontré seres vivos encontré voluntad de poder; e incluso en la voluntad del que sirve encontré voluntad de ser señor”**. Nietzsche descubre la voluntad de poder y la presenta como un instinto superior que se manifiesta en toda forma de vida. Hasta en las más mínimas expresiones de vida.

Señala el autor: **“Y así como lo más pequeño se entrega a lo más grande, para disfrutar de placer y poder sobre lo mínimo: así también lo máximo se entrega y por amor al poder- expone la vida”** aquí Nietzsche

quiere decir que la voluntad de poder es riesgo y un peligro inevitable en el camino del acontecer. Un riesgo que vale la pena correr en la que se expone la propia vida, como la del volatinero del prólogo de ésta obra y que representa la metáfora de la vida como juego estético del poder.

La voluntad de poder no se agota jamás, no aumenta pero tampoco disminuye, aunque el devenir arrastre con nuestra existencia. La voluntad para Nietzsche, es un inagotable poder eterno, un eterno retorno de fuerzas y energías inexhaustas en un devenir insaciable. Dice en su obra **“pues yo tengo que ser lucha y devenir y finalidad y contradicción de finalidades”**.

Nietzsche, comienza a desarrollar en esta etapa su doctrina del eterno retorno, al referir la voluntad como contradicción de finalidades; es decir, lo contrario del fin es el comienzo, y como la voluntad es inagotable, las energías se transforman y se destruyen, y vuelven y se manifiestan de idéntica manera. En otras palabras, la voluntad de poder se convierte en un nuevo comienzo, o sea, es una voluntad como dije anteriormente, que no se agota: que no se incrementa ni se hace pequeña. Dice Nietzsche: **“pero una violencia más fuerte surge de vuestros valores, y una nueva superación: al chocar con ella se rompen el huevo y la cáscara”**, en ésta metáfora, el autor hace énfasis en que la voluntad de poder es autodestrucción y aniquilación de todos los valores.

Giorgio Collí, (2002) en su obra “después de Nietzsche, nos dice que existe un pensamiento evidentemente moral en Nietzsche con relación al concepto de voluntad de poder:

Para la fuerza preponderante, afirma Nietzsche, dominar es soportar el contrapeso de la fuerza menor. Y también obedecer es una lucha. Por tanto la esfera de la acción, de la historia refleja la maraña metafísica: el opresor se halla sujeto al oprimido, un idéntico impulso bifronte se expresa en los comportamientos individuales y colectivos, las fuerzas mayores y las fuerzas menores, a través de varias

combinaciones, se alteran en la dominación. Tucídides es un maestro de esta visión” (Pág. 24).

Las metáforas en esta obra se repiten una y otra vez, retornan a medida que vamos desplegando sus capítulos, obedecer es una lucha; el camello obediente del prólogo luchaba contra la carga, su joroba era peso y sustento a la vez; así mismo el espíritu del león luchaba contra el dragón que era el opresor, pero esa acción opresora evidentemente conllevaba a una dependencia, a medidas que el león renegaba, el dragón se hacía más grande, y en visto de ello, el espíritu en su deseo de conquista, se convierte finalmente en niño. El genio creador, que solo se construye a través de la voluntad de poderío. La figura del niño es la transfiguración del último hombre.

Hasta el momento hemos visto que Nietzsche, primero anuncia la muerte de Dios en el prólogo, así como la llegada del **Ultrahombre**; y luego la superación del sí mismo, tras las transformaciones del espíritu que lo explica muy metafóricamente en el canto llamado “las tres transformaciones” y que no desarrollo en este trabajo por cuestiones de espacio. Sin embargo, cabe destacar algunos aspectos que son de suma importancia para esta investigación a saber:

La metáfora de la tres transformaciones es la historia del ser humano, donde primero fue camello, luego león y finalmente niño, que es la era de la emancipación y libertad del hombre del yugo de la tradición y los falsos valores cristianos. Utiliza la frase **“El desierto crece”** para designar que con él crece también la idea del platonismo, el ser extraterrestre piensa que la mejor y única vida está fuera de ésta, y se pasa la vida observando las estrellas, cuando lo que hay que mirar son los granos de arena que nos constituyen. En suma, la metáfora bien entendida conduce más a la realidad de las cosas que la retórica de la verdad.

La última transformación es el alejamiento del ser que se orienta así mismo con sus nuevos valores, pero, no arbitrarios, sino valores que pueden proyectarse de manera positiva hacia otros, de manera involuntaria, que arranca el despojo que le quedaba al segundo hombre “el león” la carga de los valores decadentes, ideología platónica y toda tradición Judea-cristiana. El ultra-hombre es un ser que no acepta valores impuestos. Habermas (2002) comenta, “Nietzsche intenta a través de la reflexión sobre la génesis del nihilismo, rescatar el fundamento que posibilite de nuevo una visión orientadora del obrar” (P.34). Su filosofía es un perspectivismo, que con el poder de la metáfora deconstruye la idea misma de lo que es un ser humano. Propone vivir la vida de manera intensa y con deseo e interés.

En las tres transformaciones está implícita esta apreciación, el deseo, el amor por su propia existencia que está por encima del bien y del mal. Y culmina con el texto de Bayona (2004) que expone:

El espíritu se vuelve creador cuando habla en símbolos; para que estime y ame, para que su voluntad que domina “la voluntad de un hombre que ama” exprese su riqueza inagotable y dé “a la tierra su sentido, “una nueva esperanza (P. 110). Que no es más que en palabras de Ferro “arte incrustado en el instinto de amor”.

Ese sentido que escribe el profesor Bayona, es el mismo carácter interpretativo de la verdad, el creador sobrevalora y afirma la vida, precisamente cuando Nietzsche comienza a esbozar su idea de lo abismal.

Ya reconoce que la vida es trágica pero que hay que justificarla de alguna manera; cuando el hombre comienza a despertar del dogma, cuando reconoce que él es una gran ley para sí mismo, comienza lo problemático. Sísifo se hace consciente y es allí cuando se vuelve interesante para Camus; por ser éste el hombre de la crisis, el que reconoce que debe y puede sobrevivir en la tragedia.

Como el ultrahombre no es un hombre situado por encima de este mundo, Nietzsche, encuentra la manera de que su ideal quede justificado. Hasta el momento ese hombre encuentra este mundo como algo material e inagotable dentro de lo perecedero; es decir, dentro de un infinito-finito. Se hace consciente, y es la única manera como el creador niño proyecta su futuro. Lo perecedero es el cauce de ese creador que no solo se proyecta abiertamente al devenir sino que supera la finitud, él está situado en el “entre” Heideggeriano, entre el fin y el comienzo donde su única realidad es la tierra.

II

2. EL CONCEPTO DE VERDAD EN MICHEL FOUCAULT

Con Foucault ésta investigación tomará la forma deseada, ya que este pensador va a indagar no sólo el origen de los discursos verdaderos sino también en las relaciones de poder que se establecieron como dispositivos de control y dominación que se han ido desplazando y que actualmente cobran más vigencia que nunca, ya que se manifiestan a través de éste fenómeno cultural que está afectando al mundo entero, y que se puede comprobar con hechos reales que se vienen presentado con mucha frecuencia en la última década. Los ejemplos más relevantes de los últimos tiempos han sido las campañas electorales para la presidencial de los Estados Unidos, en donde el fenómeno Trump ganó las elecciones por discursos que provocaron reacciones contrarias en la opinión pública en dónde se destacaron principalmente la supuesta campaña en contra de los inmigrantes, afirmando que éstos disminuían en gran medida la posibilidad de trabajo de los estadounidenses.

Un fenómeno que la jefa de su campaña electoral y su posterior consejera, Kellyanne Conway, denominó como **“Hechos alternativos”**; así mismo la salida de Inglaterra de la comunidad europea se llegó mediante un **referéndum** taimado que generó demasiadas dudas por la manera de manipulación de la opinión pública, y así muchos ejemplos más, como el referéndum por la paz en Colombia, que dan cuenta de que se trata de un fenómeno mundial en el que los medios de comunicación son herramientas a favor de los poderosos, y han ayudado de manera directa a que el fenómeno a estudiar logre sus objetivos. Foucault por su parte va a indagar a través de su método arqueológico una historia de la verdad y la manera como se constituyeron diversos regímenes de verdad mediante la relación saber-poder y en cuyas ideas sea poyar en esta investigación.

En este capítulo se limitará sólo a los criterios Foucaultianos que me permitan el alcance esperado; para ello, me limitaré al análisis de las conferencias en las que el autor trabaja de manera clara el concepto de verdad, éstas son: su discurso inaugural del 2 de diciembre de 1970 dictado en el **College de France** y que se recoge bajo el título: **“El orden del discurso”**.

La conjetura que se construye a partir sociedad de la información existen determinados pedestales de poder que utilizan éste neologismo “posverdad” como estrategias en los discursos políticos y económicos, para el establecimiento de ciertas ideas que pasan como si fuesen verdades, con el propósito de manipular la opinión pública; dando como resultado la emergencia de tendencias negativas y colectividades que crean identidades que son perjudiciales para las democracias en general.

El problema que se plante es determinar el lugar de emergencia, en palabras de Foucault serían: saber cuál es el lugar de veridicción que da cuenta de las prácticas discursivas, para luego, realizar un estudio más

académico dentro de determinado contexto, pero, ya sería para un trabajo de mayor profundidad, sin embargo, trataré de ser lo más objetivo que pueda para demostrar mi tesis.

Es necesario aclarar que Foucault no es un referente teórico de la posverdad, pues, jamás introdujo en ninguno de sus textos o conferencias un neologismo igual o parecido, sino que lo tomo como referencia para mi investigación porque él se interesó también por el lugar de los discursos, del sujeto y su relación con la verdad, y cómo entra ese sujeto a formar parte de una determinada interpretación de la verdad.

También se debe admitir que las prácticas discursivas políticas ensu devenir intrínseco algunas son a partir de engaño, las cuales están inmersas dentro de un proceso de formación de creencias que arrojan en última, ciertas paradojas. El fenómeno a estudiar termina siendo una suerte de engaño (posverdad) porque los nuevos sujetos de conocimientos a quien va dirigida son retenedores de creencias que ponen en su contra frente a hechos objetivos, principalmente motivados por opiniones personales y emociones.

Se asume una posición intencional (Externa) para el estudio de éste fenómeno de la posverdad, pero considero que el sujeto de la información o nuevo sujeto engañado no es consciente en el momento de aceptar las ideas “falsas” que proceden del exterior, por lo que simplemente las acepta y las estima ciertas por sus deseos inconscientes.

Se estima que un proceso de formación de creencias es racional cuando se utilizan procedimientos válidos o legítimos en función de los objetos que se persiguen. Lo paradójico del asunto es que en ésta sociedad de la información no todos los sujetos se configuran a la vez en sujetos autoengañados, porque van a existir resistencias y allí, donde existen relaciones de poder entonces se va a tener la posibilidad de libertades como

lo expuso Foucault, quien entiende las relaciones de poder como estrategias mediante las cuales los individuos tratan de determinar la conducta del otro.

Existe entonces según Foucault ***“Individuos libres que intentan controlar, determinar, delimitar la libertad de los otros, y para hacerlo disponen de ciertos instrumentos para gobernarlos”***. Entrevista con Michel Foucault realizada por Raúl Fonet-Betancourt, Helmut Becker y Alfredo Gómez-Müller el 20 de enero de 1984. Publicada en la Revista *Concordia* (1984) 96-116.

Se considera que el lugar de veridicción de lo que trata de señalar se instala como dispositivo de control en los medios masivos de comunicación, en las nuevas tecnologías de la información y por supuesto, en las redes sociales que actúan como herramientas útiles a la posverdad. Para una mayor comprensión se limitará a los primeros análisis que realiza Foucault en su discurso inaugural en el ***Collège de France***.

Aquí sostiene la tesis que *“En toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada, y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad”* (Pág. 14).

Si existen un control y una manipulación del discurso ¿Cuáles son los mecanismos que se utilizan para delimitar la libertad del otro? O ¿Quién o quienes tienen ese poder de conjurar incluso las posibilidades o resultados posibles?

Foucault prepondera en su discurso que existen procedimientos de control que son evidentes en nuestras sociedades, y los distingue en tres grupos. Los primeros son los procedimientos de exclusión que son de carácter externo y que afectan al discurso: su función es dominar los poderes que los discursos conllevan, entre éstos cabe destacar, los de prohibición. Foucault, M (2014) afirma sobre el individuo está cohibido por circunstancias internas o externas: *“Uno sabe que no tiene derecho a decirlo todo, que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, que cualquiera en fin, no puede hablar de cualquier cosa”* (Pág. 14).

El anterior mecanismo se da a través del tabú del objeto, del ritual de la circunstancia y del derecho exclusivo del sujeto que habla. Un juego de prohibiciones que se mezclan unos con otros y se refuerzan para formar una malla que se va desplazando. Esa malla se comprime cada vez más en ciertas regiones, a saber: la sexualidad y la política. Solamente analizaré el campo de la política, es decir, en donde los discursos se ejercen de manera privilegiada y se establece un vínculo con el poder. La prohibición en éste sentido convierte al discurso en objeto de las luchas políticas. *“El discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse”* (Pág. 15).

El segundo principio de exclusión es la de separación y rechazo, y como ejemplo coloca la oposición entre razón y locura que examina desde la edad media, en donde el discurso del loco no podía discurrir como el de los demás, ya que toda palabra de su boca era nula y sin ningún tipo de valor, razón por la cual no podía ni siquiera testimoniar ante la justicia, ni autenticar una partida o contrato.

Foucault sostiene que en su propio discurso se reconocía su locura: “Ellas eran el lugar en que se ejercía la separación, pero nunca eran recogidas o escuchadas” (Pág. 16).

Y por último están los de oposición entre lo verdadero y lo falso, que son los que a través de su misma historia como separación, han dado forma a nuestra voluntad de saber; es decir, a discursos ligados al ejercicio del poder y que no han dejado de desplazarse desde la gran separación platónica. Esta voluntad de saber se apoya en la institucionalidad reforzada a la vez por ciertas prácticas como la pedagogía, los laboratorios y las sociedades de sabios. Pero que también es acompañada “Por la forma que tiene el saber de ponerse en práctica en una sociedad, en la que es valorado, distribuido, repartido y en cierta forma atribuido”. (Pág. 22)

En última los análisis de Foucault, hacen sospechar que esta clase de voluntad de verdad en realidad lo que hace es ejercer presión sobre los otros discursos. Y toma como ejemplos las prácticas económicas, políticas, penales, religiosas y literarias, en este sentido han pretendido fundarse y racionalizarse. La voluntad de verdad ha sido impuesta y por tal motivo enmascara la verdad que quiere. La verdad termina siendo ese conjunto de reglas en las que se discrimina lo verdadero de lo falso. Pero además se relaciona a lo verdadero con los efectos políticos del poder. Entonces, en este sentido serían los sistemas de enunciados de poder, los que tienen la obligación de decidir qué es lo verdadero y qué no lo es.

Podría llegar a pensarse que la verdad está en manos del poder, de las instituciones que son prodigiosas maquinarias destinadas a excluir, sin embargo, Foucault va a advertir, que el poder no reprime sino que normaliza, y que éste no está ubicado en determinado espacio o cuerpo sino que está distribuido en todo el cuerpo social. El poder y la verdad siempre se van desplazando a otros territorios, van buscando nuevos objetos, y en este

sentido en nuestra sociedad de la información y la era de la posverdad, el discurso político se ha empoderado y ha realizado lo que a la postre, Foucault llamaría, en un primer momento una función constrictiva ya que opera desde lo exterior del discurso hacia los sujetos de la información, que terminan convencidos por necesidad de deseo y poder; y convertidos finalmente en sujetos con la capacidad de no pensar y fácil manipulación. La noción de posverdad como herramienta para los discursos políticos los aleja de la realidad y los mantiene en su propio mundo de imágenes erróneas dentro un mundo totalmente distinto. El fenómeno de la posverdad, se convierte en prácticas sociales y en este sentido Foucault tendría razón en que las mismas podrían focalizar y encontrar la emergencia de nuevos sujetos o como lo diría él mismo “*Nuevas formas de subjetividad*” éste fenómeno social y que se ha convertido en herramienta de los discursos de políticos y otros, efectivamente dan origen a una determinada forma de verdad.

Para Nietzsche la invención –Erfindung- es, por una parte, una ruptura y por otra algo que posee un comienzo pequeño, bajo, mezquino, inconfesable. [...] fue debido a oscuras relaciones de poder que se inventó la poesía. Igualmente fue debido a oscuras relaciones de poder que se inventó la religión. [...] el conocimiento fue por tanto inventado (p.7).

En esta sociedad de la información masiva se inventa, se crean mentiras que evidentemente pasan como si fuesen verdades y en este orden de ideas, la verdad se convierte en una ilusión tal como lo sostuvo Nietzsche. Lo que acuerdan estos dos pensadores es que la verdad se produce por pequeños mecanismos ¿Acaso no es eso lo que quieren hacer aquellos que desean crear “hechos alternativos”

III

3. LA POSVERDAD EN LA CRISIS DE PERDIDA DE IDENTIDADES Y LOS VALORES QUE DEGRADAN LAS SOCIEDADES DEMOCRÁTICAS.

El presente capítulo girará entorno al concepto de Posverdad y para ello se debe conocer su construcción. La Posverdad o mentira emotiva es un neologismo que surge en el año 2016 y que fue introducida por el Diccionario de Oxford como la palabra del año. La posverdad se resume así: Salles (2017).

Si bien el concepto de posverdad salta al escenario en 2016 a través del diccionario Oxford, que la define como algo “relativo o referido a circunstancias en las que los hechos objetivos son menos influyentes en la opinión pública que las emociones y las creencias personales” y donde la traducción más directa al español de post-truth ha sido pos-verdad; lo cierto es que el fenómeno no es nuevo ni tendría por qué causar tanto revuelo el añadir una nueva definición al bagaje general de conocimientos. Sin embargo, la repentina relevancia que adquiere el concepto se debe a que surge en un contexto social tal, que parece reunir las condiciones perfectas para que el alcance de su significado haya impactado, tan notablemente, a todas las esferas sociales, además de poner de relieve la necesidad de revisar ámbitos que por lo común no son puestos a revisión desde perspectivas personales y sociales como son la ética y la moral. Cabe entonces preguntarnos por las condiciones que han hecho que un solo concepto genere tantas preguntas e inquietudes como para ver la necesidad de replantear el orden social, sus instituciones y el entendido que tenemos sobre nosotros mismos en cuanto seres humanos (p.19).

Lo novedoso en esta “era de la posverdad” como la han denominado varios críticos y filósofos como Gabriela Bianco, Manuel Arias, Gianni Ferrari entre otros, es la proliferación de la opinión pública a través de los medios masivos de comunicación y en especial las redes sociales. Quienes han expresado que las redes sociales aíslan a los individuos y los ubican en un sitio de confort en donde se comunican con quienes piensan como ellos, es

decir, se crean perfiles comunes y es allí en ese lugar donde se afirma el sujeto en sus creencias. Presenciamos una crisis de la verdad, la democracia y la confianza que trasciende las urgencias de la actualidad hoy. González, Pérez y Verdecia comentan:

Se expresa que en la era digital con el uso desmedido de la información el individuo se convierte en una autómatas, necesita de más información que unido a la inmediatez debe valorar de acuerdo a su nivel cultural, lo verdadero de lo falso [...] los servidores como Facebook envían a cada uno aquella información que responde a sus necesidades y a su interés, de manera que el sujeto vive definitivamente atrapado en una campana o una burbuja de la que no necesita y en realidad no puede salir. En ese ámbito todos los datos y las comunicaciones que recibe están destinados a reforzar sus aficiones, sus intereses y sus opiniones. La exposición a ideas contrarias a su propia posición sobre cualquier asunto considerado de interés general, no existe porque, o estas ideas no aparecen en su burbuja o lo hacen para ser desacreditadas. (P.12).

La posverdad es entendida por la mayoría, como la manipulación de la opinión pública, a través de las estrategias de las grandes corporaciones, políticos, e instituciones que aprovechan los medios masivos de la información para reforzar las creencias personales y usarlas para sus intereses comunes. Las redes sociales operan entonces en función de la distorsión de la realidad, de la información y del discurso público.

Se puede anotar en las citas anteriores, las redes sociales encapsulan al individuo en una especie de burbuja, el encierro de lo propio que impide establecer diálogo con otros que piensen de manera diferente, en este sentido las redes sociales aíslan en vez de asociar a los seres humanos.

Pero no todo se trata de manipulación, existe un cambio en la percepción de la realidad del sujeto contemporáneo, quien tiende a desmentir la realidad: la apuesta en la “era de la Posverdad” es una postura a la argucia no deliberada de categorías ontológicas como la del ser, por ejemplo, lo

sólido como diría Vattimo¹⁶ se desvanece, y lo líquido de Bauman¹⁷, se escapa de manera violenta.

Los sujetos de la información masiva tienden a considerar lo real como algo no objetivo o basado en hechos concretos sino consideran más bien la posibilidad de construcciones simbólicas alejadas de lo objetivo, de ésta manera se crea consciencia tanto individual como colectivas, el problema radica es la forma en que se crea esta consciencia. Daros W (2018) se refiere:

La “posverdad” quiere decir que las “aseveraciones dejan de basarse en hechos objetivos, para apelar a las emociones, creencias o deseos del público. El concepto creció en popularidad a partir de las elecciones del actual presidente de Estados Unidos, Donald Trump, y de la campaña por el Brexit. Su origen sin embargo, es de principio de la década de 1990. En inglés el término “post truth” se empleó por primera vez en 1992. Lo hizo el dramaturgo serbio-estadounidense Steve Tesich, en un artículo publicado en la revista The Nation. En el artículo Tesich decía: “Lamento que nosotros, como pueblo libre, hayamos decididamente libre vivir en un mundo en donde reina la posverdad” Tesich reflexionaba sobre el “escándalo de la guerra del Golfo Pérsico”. [...] “y eso es la Posverdad: la difusión viral de enunciados que engañan”. (P.15).

El mundo hoy se piensa de manera distinta a la modernidad, y que a partir de la puesta en escena de las ideas de Nietzsche de la muerte de Dios, se abre un mundo de posibilidades en la que la verdad se pelea con todo, ella quiere legitimar todo orden, así lo dicen algunos posestructuralistas¹⁸ quienes consideran que toda la historia se ha transformado en lenguaje, imágenes, y lo realmente importante es realizar una deconstrucción simbólica de la realidad, y se rechaza el racionalismo y se fragmenta entonces nuestro entorno, nuestro mundo y nuestro universo simbólico. La historia podría

¹⁶VATTIMO, G.: Ética de la interpretación. Trad. cast. de T. Oñate. Barcelona, Paidós, 1991,

¹⁷Zygmunt Bauman sociólogo y filósofo polaco-británico de origen judío, quien puso en circulación los conceptos; modernidad líquida, sociedad líquida o amor líquido para referirse al actual momento de la historia, en su obra **Modernidad líquida**. Fondo de Cultura Económica. 1996.

¹⁸ Dentro los llamados posestructuralistas se encuentran los principales tales como Jacques Derrida, Michel Foucault, Gilles Deleuze, Judith Butler, Jean Baudrillard, Julia Kristeva y Jürgen Habermas.

devenir como lo diría Nietzsche en miradas parciales en perspectivismo. Para Nietzsche por ejemplo no hay nada estable y creo que nuestra modernidad está atravesada por esas ideas que expresan de manera tácita en éste fenómeno de la Posverdad. ¿Estamos acaso frente a un fenómeno que intenta dominar pero al tiempo legitimarse? Según Manrique (2016).

Michel Foucault (1926-1984) insiste en que “la verdad” es “la especie” que legitima el poder de turno. La narración importa más que la realidad de los hechos: al mercado interesa la posibilidad de venta y al poder la satisfacción de sus intereses. (P.164).

El hombre se está dejando seducir por éstos discursos mentirosos que están causando polarizaciones en todos los sectores, hoy día las personas a través de las redes sociales desean ver confirmadas sus ideas antes de basarse en los hechos más o menos objetivos, y por ello es que se encapsulan en burbujas en las que únicamente entran los que piensan como ellos. Pero volviendo al concepto a estudiar, se tiene en cuenta otros referentes que también ven en éste fenómeno un verdadero peligro y amenaza para las democracias. Saavedra Vázquez (2018) comenta con relación al tema que:

Por el acelerado ritmo en que se vive en las sociedades contemporáneas, se empieza a dejar de lado las prácticas éticas, el juicio crítico, la búsqueda de evidencias y veracidad para, posteriormente, se creen ciudadanos pasivos que acepten cualquier tipo de contenido que carezca de valor trascendental, veracidad y objetividad, violando así su derecho a la información. Fowks sostiene en su libro que este estado de pasividad y ausencia de ciudadanos informados conviene a las élites y poderes fácticos, ya que conlleva a la manipulación y el mantenimiento de la dominación. Así, los medios de comunicación sirven como herramientas para la legitimación de dichos poderes, y la autora pone como ejemplo que mientras se refuerza la idea de una región estable con crecimiento económico y fortalecimiento democrático, por otro lado se minimizan los problemas de la pobreza, desnutrición, derechos infringidos de los pueblos indígenas y de los pobres urbanos, falta de acceso a la justicia, discriminación y una ciudadanía precaria, acceso a deficientes servicios públicos de salud y educación, entre otros. (P-12).

La pasividad de las personas a la hora de enfrentar la información y la comunicación o el tipo de comunicación que se ofrece o se instala como

discursos en las redes sociales es la causante del deterioro de las democracias, debido a que no se reflexiona sino que se da todo sentado por creencia y no hay una asimilación y todo se comunica como una verdad apodíctica, se ha perdido el pensamiento crítico o por lo menos la percepción directa de las cosas. El hombre se encuentra frente a un cambio de paradigma y del cual el mismo no se da cuenta, ya no es “pienso, luego existo” sino “Creo, luego soy” es una nueva tendencia que provoca una especie de acción colectiva, motivadas por las emociones de los individuos, que lejos están de entender la realidad y es eso lo que precisamente buscan quienes se valen de la posverdad.

Otros afirman que la posverdad está asociada a los populismos, así por ejemplo Forero Tascón (2016) dice:

Finalmente en 2016, los académicos acuñarán el término posverdad para definir el surgimiento de “una era en la que el que algo aparente ser verdad es más importante que la propia verdad” (Caro Figueroa, 2016, párr.3). Dentro de la posverdad se encontraría implícita “...una voluntad autoritaria y demagógica decidida a disfrazar a esa vieja harpía llamada Mentira” para lograr concretar ciertos objetivos. The Economist es más explícito en describir esta etapa, ya que describe a la posverdad como el nuevo populismo —dicho sea de paso: populismo es la palabra elegida por la Fundéu como palabra del año—. Es decir,...un populismo moderno que usa las herramientas tradicionales del populismo: las poses de Mussolini, el odio de Hitler, el caudillismo de Perón y la polarización de Chávez, pero que en la era de la información aprovecha que, con las redes sociales, se perdieron los filtros y la política se está convirtiendo además en entretenimiento” (P.43).

Estas prácticas terminaran haciendo mella en la degradación de la democracia, ya que conllevarían a la violencia, considero pertinente destacar que mis análisis al respecto van dirigidos a la preocupación por la falta de valores a la hora de la información que debe ser veraz y responsable por quienes la emiten. Y si los medios de comunicación masiva mienten ¿que se espera para aquellos quienes ejercen de periodistas, de abogados, de médicos etc., en las redes sociales?

Las noticias corren como pólvora en el vasto contexto informático y virtual, tanto que los medios noticiosos actúan de manera obediente al mercado. Las noticias están montadas para una sociedad del espectáculo y el rating es lo más importante para ellos y la competencia es cada día más atractiva. **“Por ello, aparece un tipo de periodismo de carácter recreativo, informativo y de opinión, en el cual la mayoría de hechos noticiosos tienden a convertirse en shows mediáticos que no dejan espacio para la reflexión” (Ibid, 44).**

No se reflexiona y tampoco se tienen en consideración los datos objetivos, porque lo digo una vez más, los individuos de la masa virtual no les interesa sino sus propias e ideas y las de aquellos que piensen de igual forma. Es una especie de **“relación perversa entre violencia, medios y política que crea personajes que llegan a las audiencias vacíos de contenido” (Ibid, 44).**

IV

4. LA CONCEPCIÓN DE POSVERDAD CÓMO UNA ECLOSIÓN O RAMA DE LA POSMODERNIDAD: LA TRASNPRENCIA

Para culminar este trabajo investigativo entra una imprecisión y un desconcierto, de cruce y mescolanza indiscriminada de estilos, doctrinas y dogmas no solo diferentes, sino contrarias e incluso discordantes, desde los fundamentalismos religiosos y políticos más extremos hasta el finiquito de la posmodernidad en la particular derrota de la verdad que se anuncia en el presente como el apogeo de la mencionada posverdad.

El concepto de posmodernidad resulta ser hoy en día demasiado ambiguo, y tratar de establecer un criterio personal o general del mismo, es muy complicado porque no se ha llegado a un consenso por parte de filósofos y/o pensadores desde sus mismo inicios, es decir, desde la segunda mitad del siglo XX, y fueron precisamente, los librepensadores o liberales los que abrieron dicho debate desde diversas perspectivas, sobre todo en el ámbito de la política y el arte y, luego, los nuevos análisis que realizaron las actuales posturas del pensamiento pos del XXI, que establecen ciertos criterios más fundamentados desde una perspectiva mucho más filosófica y social, tales son los casos de Vattimo, Derrida, Bauman, entre otros. Sin embargo, se intentará reconstruir una idea del concepto, a partir de los supuestos teóricos de Jean-François Lyotard y Gianni Vattimo porque considero que son estos referentes teóricos-filosóficos los que aportarán gran significación este trabajo sin resultar los otros menos importantes.

Esta concepción demuestra el afán de éste y otros pensadores de la necesidad de transformación inminente y de un anhelo por la dignificación y la libertad del hombre, que según él, eran proletariados enajenados.

En esa misma dirección, sería Nietzsche el que vendría a destacar la imperante necesidad de transformación del hombre a partir del anuncio de “la Muerte de Dios” y según Vattimo con la “Muerte de Dios” Nietzsche aniquila la creencia en el ser, es decir, se da fin a la metafísica, porque sus análisis conducen a la negación de la realidad tal como se había conocido hasta el momento, basada en supuestos históricos o lo que Lyotard llamaría más tarde, metarelatos, inspirado en Nietzsche quien ya había expresado la muerte de los grandes metarelatos o de las ideologías de occidentes que se apoyaban en el platonismo y el cristianismo; pero fue Lyotard quien de manera más teórica desarrolló el concepto de posmodernidad y cuya moda terminó por ser un neologismo muy usado por parte de artistas, científicos, políticos entre otros. Sostiene Anderson P (2000)

La primera obra filosófica que adoptó la noción fue la *condition postmoderne*, de Jean-François Lyotard, publicada en 1979 en París. [...] Lyotard declaró que “La apuesta de la posmodernidad como un todo” no era “exhibir la verdad dentro del cierre de la representación, sino plantear perspectivas dentro del retorno de la voluntad”, alabando la famosa película experimental de Michael Snow que mostraba un paisaje vacío de Canadá, filmado por una cámara giratoria inmóvil, y las proyecciones espaciales de Duchamp. (P. 32).

Es pensable creer que el arte a comienzos del siglo XX fue revolucionario, ya que rompió con lo tradicional que estaba centrado en los conceptos estéticos Kantianos y Románticos, entre otros. Creo que los grandes artistas de la época como Marcel Duchamp por ejemplo apostaban al progreso del arte no vinculado a las fuerzas racionales sino a experiencias estéticas subjetivas, es decir, cada persona podría expresar su propio juicio de valor sin recurrir a categorías establecidas, cualquier persona del común podría expresar sus gustos y llamar arte a cualquier cosa. Marcel Duchamp fue un

artista que propuso una corriente llamada el Dadaísmo creado con el fin de contrariar a las artes y retar sus normas y establecer una nueva manera de elaborar juicios estéticos.

Otra de las características de comienzo del siglo XX, fue sin duda el auge del capitalismo y de las sociedades posindustriales. Conocimiento y producción caminaban juntas en el camino al progreso social y ese camino era optimista, es decir, en éste sentido las ideas o viejos relatos de emancipación o ilustración en sentido ideológico perdían sentido a medida que el hombre fue tomando conciencia de las practicas productivas como una manera de satisfacción personal. La idea a la que quiero llegar es que el capitalismo comenzaba a verse como una posibilidad de llevar un proyecto de vida feliz, y no una forma de enajenación como lo había previsto Karl Marx. Son demasiadas las características y las causas que dieron origen al pensamiento posmoderno, por ello se delimitará sólo en algunas de ellas.

El pensamiento Occidental se debate entre dos oposiciones filosóficas que se originaron en Grecia, a saber, la verdad y la apariencia. Nietzsche autor de cabecera y eje principal para la construcción de este trabajo, indica seriamente la falta de dirección y sentido humano en sus obras, especialmente en *“Zaratustra”* y *“Ecce homo”* derribar ídolos era preciosamente comenzar a pensar en la posibilidad de establecer nuevos criterios y nuevos valores para reedificar nuestras sociedades. Nietzsche rechazó todo ideal basado en el pensamiento Platónico, Cristiano, Kantiano, Positivista y metafísico. Creyó que la verdad hasta el momento como era conocida o establecida eran ilusiones que desmejoraban a la humanidad. Nietzsche (2003)

Hasta ahora la mentira del ideal ha constituido la maldición contra la realidad, la humanidad misma ha sido engañada y falseada por tal mentira hasta en sus instintos más básicos –hasta llegar a adorar los valores inversos de aquellos que solo habrían garantizado el florecimiento, el futuro, el elevado derecho al futuro (P.18)

Una evidencia más de que Nietzsche puede llamarse el precursor de la posmodernidad en el sentido de que ésta deconstruye la realidad para develar en ella lo que hay de valor está representada en la idea del instinto como único creador de metáforas, creo que ésta idea va a ser tomada por el psicoanálisis y sobre todo por Lacan. Las metáforas que se repiten una y otra vez y que al final se desgastan como lo plasmé en el capítulo sobre Nietzsche, dejan de tener valor simbólico con el uso, pero es hora dice Nietzsche de crear una memoria al hombre. En su texto autobiográfico de 1887 dice: Nietzsche (2003)

Todo acontece de manera sumamente involuntaria, pero como en una tempestad de sentimiento de libertad, de incondicionalidad, de poder, de divinidad...la involuntariedad de la imagen, del símbolo, es lo más digno de atención, no se tiene ya concepto alguno (P.108).

Para Nietzsche el símbolo se convertirá en la expresión más cercana a la realidad, y no creo que veinte años después de su muerte y que el Nietzscheísmo se haya convertido en moda, los intelectuales de la época no retomaran sus ideales o doctrinas como él mismo las llamaba.

La moda como algunos pensadores y gente del común llaman a ciertas tendencias, filosofías y artes, para mí no son sino prácticas que se vuelven costumbres y éstas a su vez en sentido común o normalidad. Harvey D (1990)

Hacia comienzos del siglo XX, y en particular después de la intervención de Nietzsche, ya no era posible asignar a la razón de la ilustración un estatuto privilegiado en la definición de la esencia eterna e inmutable de la naturaleza humana. Así como Nietzsche había abierto el campo para colocar a la estética por encima de la ciencia, la racionalidad y la política, la exploración de la experiencia estética -“Más allá del bien y del mal” –se convirtió en un medio poderoso para instaurar una nueva mitología acerca de lo que sería lo eterno y lo inmutable en medio de lo efímero, de la fragmentación, y del caos patente de la vida moderna, esto otorgó un nuevo ímpetu al modernismo cultural (P. 34).

La obra de Nietzsche es sin lugar a dudas la que efectivamente abrió el debate a la posmodernidad, pero fue teóricamente la de Lyotard la más significativa porque contiene profundas reflexiones actuales acerca de la muerte de las metanarraciones, el análisis de la era posindustrial y sobre todo, de la sociedad de la información y los **mass media**.

La posmodernidad viene marcada entonces por el final de estos grandes metarrelatos que se comenzaron a criticar a partir de la obra de Nietzsche y que toman fuerzas a mediados del siglo XX en la recepción del pensamiento del francés. Pero no solamente fue el filósofo alemán quien abriera el debate y que sus ideas se convirtieran en las verdaderas demolidoras de las antiguas ideologías, según Lyotard, “*habían sido destruidas por el desarrollo inmanente de las propias ciencias*” en las que las mismas fuerzas productivas y el reciente capitalismo reducían todo conocimiento a lo puramente performativos, era una especie de relación maquinal entre las ciencias y el poder, las tecno ciencias desarrolladas aplican el modelo de deconstrucción y esto se puede comprobar en el hecho de que la física por ejemplo da paso a la microfísica, teorizan sobre el caos, el fragmento, y las ciencias biológicas mucho tiempo después descubrirán el genoma humano y con ello toda una revolución científica cuyos cimientos se formaron debido a todas estas descripciones muy a **grosso modo** expuestas hasta el momento.

De la posmodernidad y su fracaso, su embeleco de posverdad se pasará al **concepto de transparencia** que se va analizar está y mediado por el pensamiento de Byung-Chul-Han, “filósofo de origen coreano, [...] estudió filosofía en la universidad de Friburgo y literatura alemana y Teología en la universidad de Múnich. En 1994 se doctoró por la primera de dichas universidades con la tesis sobre Martin Heidegger. En la actualidad es profesor de filosofía y teoría de los medios en la escuela Superior de Diseño de Karlsruhe. Autor de una decena de títulos y **la sociedad del cansancio**

fue su primera traducción al castellano bajo el sello de la editorial Herder” Herder, Editorial.

En este capítulo se resalta la posmodernidad que se caracteriza principalmente por ser una sociedad de la hiperinformación, y que esto jamás se asemeja a conocimiento. A partir de la anterior afirmación, es menester resaltar la importancia de entender el fenómeno en mención porque con la posverdad se está llegando a un punto de retroceso en la historia y no de progreso, es decir, hoy en día se creemos que se sabe más y no es así, porque los medios de comunicación en vez de transmitir conocimiento, lo que hace es atiborrar al individuo de información y en este sentido pierde capacidad crítica que tanto se ha insistido en este trabajo, sencillamente porque no son capaces de analizarse, ni examinar la información que se consumen porque los cargan y los convierten en camellos, andando en un desierto tan complejo que no se puede detener a rebelarse para alcanzar independencia y lograr el grado de libertad personal ni de opinión basada en pensamiento crítico.

La historia de la humanidad en términos generales ha sido descrita como la historia de una lucha constante; según Marx la lucha de clases, según Hegel es la del devenir historia para alcanzar el absoluto, y la razón debería llevar a la emancipación del hombre.

Ese debería ser en la capacidad positiva del hombre de entender que toda fuerza racional es la vía única y necesaria para lograr la libertad en todo sentido. El hombre ha desplegado todo su conocimiento en miras por alcanzar la tan anhelada libertad y en nombre de la “razón” se cometieron los actos más aberrantes en el mundo, ejemplo de ello fueron las bombas atómicas que activaron los norteamericanos en la segunda guerra mundial, que para sus dirigentes fue un acto de valentía y de honor, tal como lo diría

el presidente Truman, al día siguiente de haber asesinado a más de doscientas mil personas: “hemos ganado”.

La razón había ganado; sin embargo, la verdad era distinta. Despertar un sentimiento nacional era una estrategia de guerra de las guerras mundiales y eso demandaba una carga psicológica, moral, política, social y cultural. Los grandes ideales de la ilustración francesa agotaban sus esperanzas y la gran razón que se vestía de gloria llegaba a su fin en la medida que la razón universal fundamentada en los derechos del ciudadano negó toda justificación de actos terroristas y aberrantes para la humanidad.

Lo oscuro de la historia se va despejando a medida que el hombre adquiere consciencia de los acontecimientos que degradan la humanidad y se van estableciendo espacios de diálogos y acortando distancias, creo que fue uno de los grandes ideales de IBM al crear los sistemas y las redes de la información y así mantener al mundo en constante conocimiento de todos los avances científicos y logros políticos, pero, creo que la cura resultó ser más cara que la enfermedad.

Nietzsche en su obra Zaratustra, nos enseña cómo el espíritu del hombre se transformó de camello a león y finalmente en niño. Creo que aún estamos en esa primera transformación, somos camellos porque andamos en el desierto del conocimiento y porque no podemos despojarnos de todas las cosas pesadas. A falta de ese espíritu crítico la sociedad actual, que llamaremos de la información, se da cuenta de esa gran necesidad de alivio, y se vuelve transparente para aligerarnos. Byung-Chul. La sociedad de la transparencia (2013).

El espíritu es lento porque se demora en lo negativo y lo trabaja para sí. El sistema de la transparencia suprime toda negatividad a fin de acelerarse. El hecho de demorarse en lo negativo abandona la carrera loca en lo positivo (P.7)

Nietzsche reconoció que la vida en general es sufrimiento y que tal sentimiento negativo conducía a una superación mediante su aceptación, y, a través del nihilismo activo que estudiamos en el capítulo sobre éste pensador, pero, hoy por hoy, según Han, el hombre se siente agotado y poco a poco se vuelve contra sí mismo, se auto enferma, en una especie de agonía y de sentimientos vacíos, ***“El sufrimiento y la pasión son figuras de la negatividad [...] entran en su lugar las perturbaciones psíquicas, como el agotamiento, el cansancio y la depresión” Chul. (P.8).***

Byung-Chul- Han, en la sociedad de la transparencia realiza una crítica al mismo concepto de transparencia, porque sabe y reconoce que es negativo fuera del ámbito político. La sociedad de la transparencia florece cuando se pierde la confianza, cuando se le niega en nombre de una confianza que se positiviza y ésta recurre una vez más a la vigilancia y al control, y termina siendo “Un infierno de lo igual” y conduciéndonos al tiempo a la sociedad del cansancio, que luego entraré a analizar.

En el panóptico digital no es posible ninguna confianza, y ni siquiera es necesaria. La confianza es un acto de fe, que queda obsoleto ante informaciones fácilmente disponibles. La sociedad de la información desacredita toda fe. La confianza hace posibles las relaciones con otros sin conocimiento exacto de estas. La posibilidad de una obtención fácil y rápida de información es perjudicial a la confianza. Desde este punto de vista, la crisis actual de la confianza se debe a los medios de comunicación. (Pág99).

En este sentido, los discursos políticos deberían ser transparentes, es decir, indicarnos y señalarnos una verdad y juicios éticos y de valor, pero, la misma idea de transparencia resulta ser ambigua, y en este sentido dentro de los ámbitos económicos se torna oscuro, porque en la sociedad de la transparencia entra en juego con el capitalismo y por ende estamos frente a una sociedad de consumo: el sujeto que ingiere información, compra información y también la vende, en conclusión se vuelve objeto de sí mismo.

La transparencia según Han tiene varios elementos que son: la exposición, la evidencia, la pornografía, aceleración, intimidad, información, revelación y control. Y estos elementos en su conjunto se vuelven transparentes en la medida que no son sometidos a la lupa de la crítica y no tiene resistencia alguna porque todo se allana dentro del capital, la proliferación de informaciones y la comunicación de masas.

La sociedad de la transparencia expone lo otro, lo hace visible, pero, no lo somete a crítica, y es esto lo que provoca según Han, la crisis actual que está determinada por la aceleración de la información. La sociedad de la transparencia de hoy es positiva en tanto que genera violencia como resultado de la hiperinformación y la virilidad de informaciones se pelea con la verdad que desea mantener su estatus y homogeneizarlo todo.

Ya no es disciplinaria como lo sostuvo Foucault y lo explicamos en su momento, sino una sociedad del rendimiento marcada por el consumismo y en donde los dispositivos de control son otros y cumplen otra función en relación con la economía de consumo.

Han indica que estamos frente a un cambio de paradigma que avanza de esa sociedad negativa del panóptico a la de la transparencia que intenta desprenderse de toda carga negativa pero desde un inconsciente colectivo que se crea en el espacio virtual *“Con el fin de aumentar la productividad se sustituye el paradigma disciplinario por el de rendimiento”* la prohibición bloquea y no deja avanzar porque el sujeto del rendimiento, según Han, es más rápido y más productivo que el de obediencia.

Se Había expresado que Nietzsche analizó las transformaciones del espíritu, es decir, el paso del camello al león, y este finalmente en niño, también cabe resaltar la importancia de entender este tránsito porque en la segunda transformación aún el espíritu sigue sometido muy a pesar de querer liberarse de la carga.

Así mismo Foucault, entendió la sociedad actual como la sociedad del panóptico, ósea, una sociedad controlada y vigilada constantemente y cuyo objetivo primordial era la de buscar dar forma a la realidad y normalizar las conductas del hombre. Han dice que el hombre ya ha pasado por esa etapa disciplinaria pero paradójicamente el sujeto de rendimiento sigue disciplinado porque “El poder eleva el nivel de productividad obtenida por la técnica disciplinaria”, es decir: por el deber. Para Han no existe ruptura entre deber y poder sino una continuidad. Byung-Chul, en su obra *El Enjambre* (2014) nos dice:

El sujeto de rendimiento está libre de un dominio externo que lo obligue a trabajar o incluso lo explote. Es dueño y soberano de sí mismo. De esta manera, no está sometido a nadie, mejor dicho, solo así mismo, en este sentido se diferencia al sujeto de obediencia (P. 31).

Para Han la eliminación de esas coacciones externas en definitiva no elimina la enajenación, es decir, no conduce efectivamente a la libertad “*Más bien hace que la libertad y coacción coincidan*” ya que a la postre, en la actual sociedad lo que el sujeto del rendimiento desea es controlar su propia libertad en la máxima producción, es una suerte de auto explotación o libertad paradójica en la que la realidad queda fragmentada y dispersa.

La primera transformación del espíritu propuesta por Nietzsche está representada por la figura de un animal doméstico, y el camello es la representación de ese espíritu de carga y del cual el hombre soportó por mucho tiempo, pero llegó la hora de que se revelara y se convirtiera en una fiera salvaje, en león, creo que lo salvaje se representa en la actualidad, en ese sujeto de rendimiento, porque así como construye de manera excesiva también lo consume y devora todo. Según Han (2012)

Los recientes desarrollos sociales y el cambio de estructura de la atención provocan que la sociedad humana se acerque cada vez más al salvajismo. Mientras tanto, el acoso laboral, por ejemplo, alcanza dimensiones pandémicas. (P. 39).

El cambio acelerado y la comunicación de masas suprime la objetividad, y la no asimilación de los productos es resultado de lo que Bauman diría: una sociedad líquida. Lo sólido se desvanece como resultado también del acelerado afán de la sociedad posmoderna en donde las formas de construcción de sentido se sustraen por la misma hiperactividad. Para apoyar su idea, Han cita al mismo Nietzsche, Han (2012)

Incluso Nietzsche, que reemplazó el ser por la voluntad, sabe que la vida humana termina en una hiperactividad mortal, cuando de ella se elimina todo elemento contemplativo (P.38).

En esta sociedad de la transparencia no existe espacio de contemplación, a falta de pensamiento crítico, y es esto lo que provoca las tendencias colectivas y negativas en las redes sociales y que como sostengo en este trabajo de tesis: *causan degradación a nuestras democracias*.

La propuesta de Han en este texto es la de la recuperación de esa actitud contemplativa y creativa y citando nuevamente a Nietzsche dice que éste formula tres tareas, aprender a mirar, a pensar y a hablar y escribir. El objetivo de este aprender es, “Según Nietzsche, “La cultura superior”.

La idea en Nietzsche no es que el hombre tenga que reaccionar de una vez al instinto, porque lo que Nietzsche propone es un sujeto contemplativo de acción y no de reacción, ya que este último sería el hombre enfermo. *“tan solo a través de la negatividad propia del detenerse, el sujeto de acción es capaz de atravesar el espacio entero de la contingencia, el cual se sustrae de una mera actividad”* (P: 39). Y termina Han su obra con una sentencia: *“la sociedad de rendimiento, como sociedad activa, está convirtiéndose paulatinamente en una sociedad de dopaje”* que mantiene la ilusión de eficiencia y rendimiento efectivo.

Los resultados en última son reversos según Han, ya que la sociedad del rendimiento produce un lamentable cansancio excesivo. Las redes sociales nos venden ilusiones, nos aíslan como sujetos y nos dividen. De esta manera, se sostiene la afirmación de que la posverdad y las redes sociales estarían desarrollando identidades de tipo colectiva en cuanto van engranando a quienes piensan de manera idéntica y así, se crean las tendencias colectivas y negativas que degradarían nuestras democracias, ya que quienes deciden por ejemplo, por la elección de nuestros dirigentes políticos, es la masa que hoy día está concentrada en el mundo virtual.

Han, sostiene que estas formas de cansancio “*son violencia, porque destruyen toda comunidad*” en su posterior obra “En el enjambre” considera que en la sociedad actual de la información, nos hallamos en un nuevo estado crítico por la nueva revolución dada por los medios masivos de la información o lo que él mismo llama “el enjambre digital”. Han, (2014)

El enjambre digital no es ninguna masa porque no es inherente a ninguna alma, a ningún espíritu. El alma es congregadora y unificante. El enjambre digital consta de individuos aislados [...] en ella los individuos particulares se funden en una nueva unidad, en la que ya no tienen ningún perfil propio (Pág. 27).

El no tener un perfil propio, convierte al sujeto en desconocido, y tal vez sean posibles los modelos colectivos inestables a los que les refiero en mi tesis, ya que según Han, la sociedad de la vigilancia digital, tiene acceso al inconsciente colectivo “Al futuro comportamiento social de las masas”.

Los sujetos del panóptico digital son más bien sujetos del rebaño que obedecen a un poder oscuro que está detrás de ellos pero que no se identifica, porque el actual sujeto de la información y del enjambre digital, se explota a sí mismo y en este sentido se convierte en juez y parte, un imperio en donde, como lo dice Han “no gobierna nadie” en el sentido que somos a la vez, productores y consumidores de información.

El problema radica en que la información ya no es informativa sino desinformativa y esto conduce a depresiones y desgastes que terminan en lo que señalamos en los párrafos anteriores, a un cansancio excesivo de la sociedad.

A MODO DE CONCLUSIONES

En la era de la posverdad la función simbólica es la de hacer desaparecer la realidad, ocultarla o enmascararla para ofrecer una ilusión, pero, lo peor de todo, es que pretende ocultar tal enmascaramiento, hacer pasar por verdadero lo que no es. Estamos frente a un mundo mediatizado por noticias falsas que obedece a un sistema consumista, capitalista en el cual, lo que más importa es la competencia y el afán del querer de los medios, de ser los más eficaces en ofrecer las mejores noticias en un tiempo record. Es la competencia del mercado y del modelo neoliberal en que las noticias que fluyen a través de los medios masivos de comunicación y de las redes sociales como pólvora, creando una ilusión de libertades a la hora de la conformación de la opinión pública, pero de manera inconsciente para los sujetos de la información, o como dice el mismo Han “La libertad de la que hace gala el neoliberalismo es propaganda”.

La posverdad no permite contemplar el mundo porque el sujeto preso de la información es absorbido por la misma información. Existe una aniquilación de nuestro espíritu crítico y lo individual, en el sentido de opinión se torna muy efímero y coacciona al tiempo las libertades de los otros, en el sentido que a través de las redes sociales se van creando formatos de pensamientos que obedecen (inconscientemente tal vez) a ideologías de

grupos de poder; estamos en una sociedad de la hipercomunicación como lo afirma Han, que nos conduce a la proliferación de lo igual.

En definitiva el hombre actual se moviliza acérrimamente, pero muy rápido entre dos mundos, uno real y otro aparente, ganando terreno éste último, ya que la verdad es inmediata, porque siempre aterroriza a quien capta la atención, porque la aprehende de una manera inconsciente y la repite porque las palabras, los mensajes son más persuasivos; y el sujeto no propende por el conocimiento que emerge de las redes sociales, ni intenta evadir y todo lo contrario le da rienda suelta a sus emociones y creencias más que a los datos objetivos, a los que NO pone en duda.

La sociedad de la transparencia es el reino de la desconfianza y en ese sentido la negatividad o la eliminación de eso distinto carece de sentido, ya que produce la ilusión de estar realizándonos como individuos y a la postre lo que hacemos es imposibilitar el diálogo y el consenso entre todos. Dice Han en su texto *La expulsión de lo distinto* (2017).

Hoy todo el mundo quiere ser distinto a los demás. Pero es esta voluntad de ser distinto prosigue lo igual. Aquí nos hallamos ante una conformidad potenciada. La igualdad se afirma por medio de la alteridad. La autenticidad de la alteridad impone la conformidad incluso de manera más eficiente que la homologación represiva. Esta es mucho más frágil que aquella. (Pág. 38)

Estamos frente a un presente caótico y que se entrega a la simulación gracias a los medios masivos y a las redes sociales que son los dispositivos en donde se concentran y emergen las tendencias a eliminar lo otro, creando un entorno totalmente positivo del poder hacer que nos conduce al fracaso, al cansancio como lo sostiene nuestro autor Han, quien dice que esta sociedad del rendimiento es una sociedad del dopaje, porque nos venden ilusiones lejos de todo referente real.

Los cansancios se convierten en conductas violentas porque destruyen incluso el mismo lenguaje, y si la lengua se vuelve transparente estamos frente a una nueva lengua que se constituye positiva, es decir, calculadora, fría y netamente operativa. Siendo así, la posverdad sería una manera de crear a través de las redes de la información sujetos alejados o más bien aislados porque tienden a eliminar lo otro, lo diferente, ya que la sociedad de la transparencia es el infierno de lo igual. Han, en la sociedad del cansancio nos dice: (2012).

La desaparición de la otredad significa que vivimos en un tiempo pobre de negatividad. [...] la violencia parte no solo de la negatividad, sino también de la positividad, no únicamente de lo otro o de lo extraño, sino también de lo idéntico. (Pág. 18).

El pensamiento se fragmenta diametralmente debido a la proliferación y consumo masivo de noticias que se publican, los fake news, los mass media, entre otros, manipulan la opinión pública y encasillan a tales sujetos y los encamina a una manera de pensar acorde a intereses de unos pocos que los manejan. Es la misma moral de rebaño de la que Nietzsche nos reveló en la genealogía de la moral porque ahora estamos en un sistema dominado por lo idéntico y no existe resistencia, y sin esta última no existe posibilidad de contradicciones, lucha y cambio como lo expusimos en el capítulo sobre Nietzsche.

Hoy día ese sujeto de obediencia pasó a ser un sujeto del rendimiento, y está marcado por su productividad y rapidez en un mundo globalizado y determinado por un poder invisible que se siente pero no se ve. No existe **“Ningún actor determinado, ninguna institución determinada los dirige en su totalidad”**. (Pág. 122)

Ese poder hace sentir un estado de libertad y el sujeto cree estarlo sin coacción alguna, se convierte como dice Han, en un soberano de él mismo. Pero sostiene el autor, que ese sujeto del rendimiento termina siendo por su condición una víctima de él mismo: en sujeto autoexplotado. “el explotador es

al tiempo el explotado” en que la víctima y el verdugo ya no pueden identificarse o diferenciarse el uno del otro, como sí lo era posible en el panóptico de Bentham.

Los sujetos receptores de la información no miran los mensajes en contexto, sino de manera fragmentada y solo asumen posición frente a las noticias que van afines a los perfiles que las redes sociales construyen mediante algoritmos informáticos y atomizan a éstos sujetos.

El fenómeno de la posverdad entonces efectivamente funciona como una herramienta estratégica para la manipulación que se realiza especialmente en los discursos políticos para captar adeptos, es una forma de organizar de manera deliberada, a través de las redes de la información, muy a pesar de que éstas no constituyen un poder aislado, pero, como los dice Byung-Chul (2017)

Los medios pueden ser confiscados por acciones de la estrategia del poder, desestabilizándolo. Precisamente por este motivo el poder totalitario trata de ocupar los espacios mediales. Y no cabe pensar la formación de una opinión pública separada del desarrollo de los medios de información. (Pág. 122).

Las redes sociales se convierten en espacios de poder y allí se genera la cuestión de hacer política hoy día, a través de la manipulación de la opinión pública por los motivos antes expuestos.

En este sentido el presente trabajo investigativo titulado **“IMPORTANCIA DEL CONCEPTO DE VERDAD EN NIETZSCHE Y FOUCAULT: INCIDENCIAS EN LA VISIÓN DE LA POSVERDAD** “quedaría justificado ya que se sabe por los análisis realizados que las redes sociales funcionan como burbujas que encapsulan identidades parecidas o tal vez idénticas para crear ilusiones y así lograr una aparente unificación de ideas que lejos están de crear un verdadero desarrollo de pensamiento crítico.

La llegada de la posverdad ha creado falta de contemplación y análisis, pobreza intelectual de la cual hablaba Nietzsche en su época, el pensamiento profundo quedaría aniquilado por la presencia de exceso de positividad. El pensamiento mismo se reduce hoy día a cálculo una vez más, y si es cierto que se elimina lo otro, lo distinto, la negatividad, para dar paso a otra manera distinta de pensar, no es otra que un pensamiento propio egoísta que no permite el paso al pensamiento del afuera, a una dialéctica que logra la articulación, el consenso, el debate, en fin, el sentido de la historia. Efectivamente los discursos políticos en el contexto de la era de la posverdad crean esos perfiles que a su vez atentan contra las democracias, en el sentido que polarizan a un país. Las redes sociales configuran esas tendencias colectivas, las cuales no dejan pensar de manera distinta, en este sentido considero que los poderes invisibles de los que antes se habían estudiados en este trabajo, actúan y se aprovechan de esta situación como medios olvidando el fin que llegar a la verdad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Mittermeier, Johanna (2017) Universidad Autónoma de Barcelona, trabajo de tesis, *“Desmontando la posverdad. Nuevo escenario de las relaciones entre la política y la comunicación”*

Salles-Mora (2017). “La posverdad y su manejo o impacto en la realidad nacional”. En Análisis Plural, primer semestre de 2017. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.

Nietzsche, F (200) el crepúsculo de los ídolos, Madrid, Editorial, Alianza

Nietzsche, F (1997) la genealogía de la moral, Madrid, Editorial, Alianza

Nietzsche, F. (2012) Sobre verdad y mentira en sentido extramoral, Barcelona, Editorial, Tecnos.

Nietzsche, F (2006) Fragmentos póstumos, Madrid, Editorial, Tecnos

Copleston, F(2000) Historia de la filosofía, Barcelona, Editorial, Ariel,

Nietzsche, F. (2012) Sobre verdad y mentira en sentido extramoral, Barcelona, Editorial, Tecnos.

Bayona, F (2004) Nietzsche y el retorno de la metáfora, ediciones Uninorte

Baudrillard, J (1995) El fin de la modernidad, Barcelona. Editorial, Anagrama.

Basilio Florentino, Elena Noguera, María Rosa Salesy Silvia Torguet Ciudadanía, democracia y valores en sociedades plurales, “La sociedad de la información y la diversidad, contexto para repensar la educación en valores” Mayo de 2005.

Revista de sociales, (2018). Universidad de Sancti espíritus, “José Martí Pérez”, Cuba, Octubre de 2018.

Gonçal Mayos (2016) Friedrich Nietzsche, Nihilismo: Escritos póstumos. Editorial, Península.

Daros W (2017) Posverdad, emoción, verdad y filosofía, En Academia.edu.

Fernández, F (2017) Dialnet, El Mundo de la posverdad, 6518645

Fink. E (2000) La filosofía de Nietzsche. España. Editorial, Alianza.

Foucault, M (1980) Sobre la verdad y sus formas jurídicas. Barcelona. Editorial, Gedisa.

Foucault, M (2005) El orden del discurso. Buenos Aires. Editorial, Tusquet.

Habermas, J (1996) Sobre Nietzsche y otros ensayos. México. Editorial. Reí.

Harvey, David (1990) La condición de la posmodernidad, Argentina, Amorrortu, Editores.

Vattimo (1996) Creer que se cree, Buenos Aires, Editorial, Paidós.

Manrique, J (2016) Populismo y posverdad, Inmanencia, 5(1): 161-165.

SAAVEDRA-VASQUEZ, Valeria. Fowks. J. (2017). Mecanismos de la posverdad. Lima: Fondo de Cultura Económica. Letras [online]. 2018, vol.89, n.129, pp.240-244. ISSN 2071-5072

Safranski, R (2004) Nietzsche. Biografía de su pensamiento. Barcelona. Editorial. Tusquets

Ponce Esteban (2018) La posverdad y la violencia mediática, Investigación en comunicación, Estrategias.

Chul-Han, Byung (2013) La sociedad de la transparencia, Barcelona, Editorial, Herder

Chul-Han, Byung (2012) La sociedad del cansancio, Barcelona, Editorial, Herder

Chul-Han, Byung (2017) La expulsión de lo distinto, Barcelona, Editorial, Herder

Chul-Han, Byung (2014) En el enjambre, Barcelona, Editorial, Herder

Chul-Han, Byung (2016) Sobre el poder, Barcelona, Editorial, Herder.